¡Sol! Partida de 2 de Abril de 2012

Cuando ya bastante gente veía venir un desastre global y la destrucción de Occidente en un futuro próximo, se construyeron urbanizaciones con refugio. Los personajes o sus padres tenían casa en una de ellas. Su urbanización estaba dispuesta alrededor de una colina en cuyo centro ahuecado se había construido un refugio antinuclear dotado de todas las instalaciones para asegurar la supervivencia de los residentes durante dos años. Muchas de las instalaciones se usaban en tiempo de paz. Hay incluso laboratorios, a los que no pueden acceder todos los propietarios, incluyendo los PJ.

Cuando cayeron las bombas chinas los residentes se encerraron en el refugio y allí, a salvo, les pillaron las bombas nucleares rusas. Han pasado tres años desde entonces y a pesar del racionamiento y que los residentes habían acumulado comida por su cuenta, el refugio pronto no podrá alimentar a todos. Hay que decidir entre salir todos al exterior o elegir por sorteo que algunos salgan para que los demás puedan quedarse más tiempo. Los habitantes del bunker votan por el sorteo y en él les toca salir a los personajes.

Ellos no lo saben pero casi toda España está invadida por ejércitos del norte de África, a excepción de la mayoría de Cantabria y parte de Asturias. El País Vasco es independiente pero bajo la tutela de los invasores. Lo que queda de España está dividida en tres entidades políticas (los Pelayos en Asturias, el Gobierno Provisional en la franja costera de Cantabria y el Tercio Norte en la Vega de Pas). Además hay una amplia tierra de nadie entre estas entidades y la España invadida en la que no existe ningún orden y sí muchos brutales y mutantes. Aun así, allí vive gente. Esta zona se llama la Zona Libre y también Postapocaliptia. Santander, la capital del Gobierno provisional recibió una bomba nuclear, al igual que la presa del Embalse del Ebro.

Antes de irse, otro residente les informa que es (era) miembro del CNI (los servicios secretos españoles) y que en Cantabria hay un centro de investigación secreto, perteneciente al Gobierno central (el cual ya no existe) también dotado de un refugio nuclear. Existe (o existía) un agente de campo llamado Javier Esparza ("Jarza") encargado de cuidar desde el exterior este centro incluso si tuviera que clausurarse por un ataque. El ex -CNI les sugiere que vayan a ver si Jarza aún vive en Bárcena Mayor y tal vez él les conduzca al otro refugio.

LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

Salimos del refugio, somos doce personas: un mecánico: (Erik) un médico (Marcos Peña), un cura (David), una veterana habitante de una ecoaldea (Martina), un ex- pandillero (Rubén), un ni-ni (Lipe), una estudiante de Biología (Tania), una arquera profesional (Sara), un antiguo luchador (Marcos), un informático (Oscar), un vagabundo (Daniel) y yo (A2). Salimos con cautela, algunos con miedo y yo con esperanza. Sé que todavía no estoy preparado para mi misión, pero era mejor que saliera yo antes que mi padre. Y la primera sorpresa nada más salir es que no queda nada de nuestras casas excepto una que se ve en un estado lamentable aunque todavía en pie y además en ella hay un grupo de gente, españoles del sur, para ser exactos. Nos dicen que son gaditanos. Se muestran sorprendidos de nuestra aparición y se acercan a nosotros, con cautela pero decididos. Intentamos hablar con ellos pero se acercan más y más y no estamos preparados para lo que hacen, después de todo son españoles igual que nosotros, no son el enemigo. Apresan a tres de nosotros para intentar presionar a los de dentro para que les abran, pobres desgraciados, ¿no se dan cuenta de que nos han echado? Sin embargo sus bravatas crecen y cuando amenazan con matarnos, intervengo. Saco mi espada e intimido al que parece su líder (La espada es de pega como la que trajo el jugador que lleva a A2, pero da el pego). Finalmente ceden. Se dan cuenta que los de dentro no saben lo que pasa fuera y que no les importa. Además su líder se da cuenta de que voy en serio (A2 tiene el Contra El Jinete Pálido), lo cual les hace desistir. La situación se resuelve aunque hay todavía un poco de tensión entre nosotros.

Más tarde, tres miembros del grupo deciden entrar en la casa derruida. Entonces se monta una especie de fiesta, los refugiados son gente hambrienta pero no solo de comida, aunque sea el hambre más acuciante, sino también de esperanza y sensaciones, y al parecer nosotros les damos dos de esas ultimas emociones al entrar en esa casa en peligro de derrumbamiento.

Aunque el Pater intenta convencer a nuestros tres miembros de que no entren, estos hacen oídos sordos a su sermón y entran con valor (Oscar, el informático tiene el Contra Curioso y por tanto no puede evitar examinar la casa). Permanecen dentro hasta que se oye una explosión, todos empalidecemos, pero siguen vivos y dentro, finalmente salen, los tres heridos, pero con un pequeño botín. Las cosas han salido más o menos bien y la gente nos tolera mejor, han sufrido con nosotros y eso hace que se identifiquen con el grupo. Pasamos la noche con ellos y al día siguiente nos despedimos y nos vamos, quizás su situación les ha hecho perder parte de su humanidad y del carácter que tiene un buen español, pero tal vez debamos intentar ayudarles porque después de todo son españoles como nosotros.

Decidimos ir a Barcena Mayor, en el camino nos detenemos en un pueblo, Puente Viesgo, donde tienen problemas con otro cercano llamado San Caprino ¿Cómo puede pasar esto? ¿no son vecinos y españoles todos?, aun así decimos ayudarles.

LA HISTORIA DE OSCAR, EL INFORMATICO

Soy muy curioso, no puedo evitarlo, tengo ese Contra. Yo fui de los pocos que se alegraron de dejar el Refugio porque quería saber qué había pasado. Cuando vimos una única casa superviviente de la que había sido nuestra urbanización supe que tenía que investigarla a pesar de que los refugiados no avisaron de su peligro de derrumbamiento.

Efectivamente, las reglas para edificios en ruinas generaron desprendimientos y obstáculo que sorteamos bien. Obtuvimos varias elementos de equipo que nos serán útiles en el nuevo mundo post-nuclear al que hemos salido.

Yo tenía un objetivo adicional. En el sótano de cada casa había una entrada particular al refugio, a fin de que en caso de emergencia todos llegaran a la seguridad rápidamente. La puerta es tan segura como la principal aunque mucho más pequeña. A esa entrada particular me dirigí para saber si podría servirnos de "puerta de atrás" al Refugio. No. Estaba tan sólidamente cerrada como era de esperar. Oí algo. Había personas al otro lado de la jamba de acero y podía oír su conversación hecha susurros. Tenía que saber qué decían pero cuando iba a aplicarme a ello el árbitro sacó un incidente en la rapiña de edificios abandonados y una bolsa de gas metano acumulada en el sótano explotó. Aunque heridos, los tres salimos de allí por nuestro propio pie, un momento antes de que toda la casa se derrumbara. Y los refugiados nos vitoreaban.

LA HISTORIA DE TANIA ☣ LA CROMOTÓMICA

Salí del refugio asustada pero dispuesta a sobrevivir a cualquier precio. Puesto que no

tengo otras habilidades, decidí usar mi juventud y mi apariencia de 60 para seguir viva y razonablemente alimentada. Mi Pro Regeneración también será una ayuda.

Vi con horror lo desnutridos y estropeados que estaban los refugiados que ocupaban nuestra antigua urbanización. Me impresionó como nos miraban a nosotros, bien alimentados, sanos, sin cicatrices: personas venidas de un pasado feliz y abundante.

Me alegré de irme de allí en dirección a Bárcena Mayor sin saber que en todo nuestro viaje iba a encontrar las mismas desgracias y las mismas miradas.

Entramos en un pueblo llamado Puente Viesgo, hogar de un famoso hotel balneario como los varios que hay en Cantabria, ahora España. Toda la población superviviente se ha refugiado en él porque tiene un único acceso a través de un puente, lo que lo hace fácil de defender. El perímetro del hotel balneario esta defendido por minas y trampas. Además hay una milicia. A la entrada hay un joven amable llamado Jon. Lleva un chaleco de kevlar por lo que David el cura lo bautiza como Jon Kevlar. La gente no muestra prevención hacia nosotros y tras una inspección de la milicia nos dejan pasar. Hablamos con el alcalde y comprendí porque no desconfían. Está claro que acabamos de salir del refugio localizado no lejos de su pueblo. Saben que no somos una facción ni bandidos sino "gente de antes", un nombre que volveré a oír con frecuencia. En cierto modo eso es lo que necesitan: alguien en quien confiar con la seguridad de que no trabajan para el cercano pueblo de San Caprino de Toranzo. Sus vecinos de San Caprino les asaltan, les roban comida e incluso han intentado secuestrar mujeres. El alcalde nos pide que hagamos un trabajo de reconocimiento dentro del pueblo. Puesto que no somos de Puente Viesgo puede que nos dejen entrar. Luego tenemos que contarle lo que hayamos visto. A cambio de esto nos darán comida y alojamiento durante dos días.

Como somos los personajes con mejores habilidades sociales, David, el cura, y yo nos dirigimos a San Caprino con ánimo de investigar. Allí nos encontramos con una barricada en la carretera defendida por varios vecinos armados. Al verme, sin más proceden a secuestrarme y envían de vuelta por donde vino al cura.

El problema en San Caprino es que el Apocalipsis se ha llevado a todas las mujeres del lugar. Los hombres que quedan no desean otra cosa que compañía femenina. El alcalde de San Caprino, en cuanto me ve, decide quedarse conmigo solo para él, aunque no lo reconoce ante los demás hombres del pueblo a los cuales les va dando largas. Mientras, vivo encerrada en la casa de él y uso los días que van pasando para enamorarle hasta el punto de que el alcalde desea casarse conmigo para demostrarme que no es un secuestro ni una violación (lo que por cierto ya se ha verificado) sino que me quiere de verdad y desea que le corresponda. Yo le sigo el juego y le voy manipulando (en la generación al azar el alcalde tuvo muy baja inteligencia, aunque mucha personalidad). Mientras, la tensión y el descontento va en aumento entre los otros hombres del pueblo y bien me encargo yo de aumentarla mostrándome de forma provocativa a los demás hombres cuando puedo burlar la vigilancia del alcalde. Pasan los días y el alcalde recuerda el informe de sus hombres según el cual un cura acompañaba a Tania y que se volvió camino de Puente Viesgo. Concibe entonces lo que él cree la genial idea de pedir al cura que nos case. Manda a alguien a Puente Viesgo a hablar con el cura. Comprendo que este hombre me tiene bajo su control físico pero mentalmente soy yo la que manda. También comprendo que hay más de uno en el pueblo dispuesto a matar al alcalde por mí y que él es mi único escudo, pero yo estoy dispuesta a arriesgarme para traer la disensión a esta comunidad. Estoy cumpliendo a la perfección mi trabajo de infiltración No obstante, ¿dónde están mis compañeros del refugio?

LA HISTORIA DE DAVID, EL MALDITO

Empecé mi misión en Puente Viesgo. En los días siguientes al secuestro (¿rapto?) de Tania, nos hemos hecho de apreciar en el pueblo trabajando. Marcos, el médico ha tratado como ha podido varios casos de tifus. Martina está trabajando en mejorar la productividad de sus huertos. Los demás han cortado leña o acarreado troncos. Yo, por mi parte he reabierto la iglesia y en mi primera misa tuve unos cuantos feligreses, venidos más que nada por la novedad. En el futuro me ocurrirá con frecuencia que en un mundo sin televisión ni diversiones yo sea un espectáculo interesante. También ocurre que funciono como un símbolo y un recuerdo del mundo del antes que todos añoran. Pero los motivos para venir a escuchar la Palabra son indiferentes. Lo importante es que vengan y escuchen.

En mi primera misa me encontré que no había cáliz en el Sagrario. Alguien trajo una copa de su casa que hizo las funciones. Unos días después encontré en la puerta de la iglesia dos cálices tallados en madera con un torno. Estaba examinando ese detallazo de mi grey cuando la milicia me trajo escoltado un enviado de San Caprino. ¡Pretendía que fuera a ese pueblo de donde me habían echado a punta de cañón, a casar al alcalde con nuestra Tania! Así, sin preparación cristiana previa y en unas circunstancias en las que el consentimiento de uno de los cónyuges no se ha formado de manera libre. Naturalmente me negué a celebrar un matrimonio que según los cánones no sería rato.

Días más tarde vi con sorpresa como se dirigía a mí el mismísimo alcalde de San Caprino, llevando una bandera blanca. No se anduvo con rodeos: o aceptaba casarle con Tania o la mataría. En esa tesitura cedí pero logré arrancarle que el matrimonio se celebrara no en San Caprino sino en la Panilla, un pueblo abandonado a mitad de camino donde había una iglesia en pie. Así se acordó para el día siguiente y el cabecilla del otro pueblo se marchó con su bandera blanca.

Este hecho nos sirvió para medir la calidad moral del alcalde de Puente Viesgo, pues aun teniendo allí, inerme al enemigo de su pueblo, le dejó ir porque había parlamentado bajo bandera blanca. No obstante, iba a saber aprovechar bien la oportunidad. Todos imaginamos que el alcalde rival llegaría con una fuerte escolta a la iglesia, lo que dejaría desguarnecido su pueblo. Puente Viesgo atacaría entonces y parte de nosotros iríamos con la milicia. El resto, desarmados como había quedado yo, iríamos a la boda para proteger, si podíamos, a Tania.

Esa noche dormí poco. Estuve rezando y pidiendo a los Cielos fuerza y acierto para el día siguiente pues era muy grande mi responsabilidad. A las cuatro de la madrugada vi salir solo a A2 con su traje gilly, mochila y su rifle de francotirador.

Por la mañana llegamos los primeros a la iglesia. No tenía techo y estaba medio caída. Había tenido unas grandes vidrieras a todo lo largo de la nave pero ya sólo quedaban de ellas los vanos de los muros. Alguien había usado el edificio hasta hace poco porque los huecos de las vidrieras estaban cubiertos con telas plásticas de color azul, como para resguardarse del viento. Una hora después llegaron veinte hombres armados. El alcalde y Tania venían en un carro de caballos adornado con flores. En el carro estaban también los tres lugareños más fieles al alcalde. Por las miradas que les dirigían los demás me pareció que eran los únicos fieles aún.

Los que estaban atacando San Caprino necesitaban tiempo para llegar y reforzarnos. Yo tenía ganas de oficiar después tantos meses en el refugio sin que nadie se creyera que yo era cura. El alcalde, no era muy listo. Así que empecé por preguntarle si estaba bautizado. Ante su respuesta negativa le hablé con toda firmeza del significado del paso que iba a dar. Le hablé y le hablé, y hablé también a sus tres seguidores y a ellos, como testigos, les exigí también un compromiso cristiano para empezar la ceremonia. Finalmente, con toda tranquilidad y delectación me di un atracón de rito a base de bautizos, primeras comuniones, catequesis y preparación al matrimonio antes de agotar hasta la última gota la paciencia del mentecato que iba a casarse con Tania. Cuando ya todos los hombres armados que nos amedrentaban, los de dentro y los de fuera del templo estaban dispuestos a hacer de mi un mártir pronuncié las palabras finales y uní a los novios en santo matrimonio.

Lo cierto es que estábamos todos asustados. Éramos gente normal en un mundo violento y nos rodeaban personas desesperadas, armadas y que habían sobrevivido al peor desastre del planeta desde el meteorito que extinguió a los dinosaurios. Cuando los novios salieron de la iglesia mis compañeros estaban retirados, prestos a huir en cuanto se oyera un tiro.

No tardó en pasar. Otro de los hombres de San Caprino, un tal Basajo, había imaginado un plan terrible para ese momento y todos los demás se habían conjurado con él para realizarlo. De los dieciséis hombres que esperaban afuera, Basajo y cinco más empujaron de nuevo al interior a Tania, el alcalde y sus fieles. Allí despacharon rápidamente a los seguidores del antiguo líder y a él lo sujetaron en el suelo. Iba a tener que contemplar como violaban en grupo a su esposa, el día de su boda y la misma iglesia. Para hombres malvados como aquellos, esa combinación de vilezas les daba un morbo que solo podía producirles la mayor de las satisfacciones. ¡Al Infierno irán todos!

Pero hay una Providencia que guía sin que lo sepan ellos la mano de personas como A2. Nuestro francotirador, por la noche hizo un reconocimiento del pueblo y preparó tres posiciones de tiro en lo alto desde las que controlaba el campo (A2 tiene los Pros por Implantes Cibernéticos que le dan Visión Térmica y Visión Nocturna). Los disparos suenan rápidamente uno detrás de otro. La cadencia es tan rápida que me doy cuenta de

que A2 busca un blanco a la vez que acciona el mecanismo de cerrojo de su rifle. Los agresores caen a nuestro alrededor porque con su visión térmica puede ver su huella de calor a través de los plásticos que cubren las ventanas. El francotirador ve dos personas en el suelo, sujetadas por otros y cerca de alguno más. También ve a otra persona alejada de la escena, como ajena a ella. A2 sabe a quién debe apuntar.

En el exterior los otros están confusos, oyen los estampidos pero no pueden ver que están matando a sus jefes. Luego, cuando ya no quedan enemigos vivos dentro, empiezan a caer los de fuera. Los hombres se cobijan detrás del edificio pero nuestro francotirador ha preparado tres puntos y cambiando de lugar vuelve a abatirles en otra pared, y en otra. Finalmente los supervivientes se dispersan en los bosques cercanos y se hace un gran silencio.

Del templo sale temblando el ahora marido de Tania. Ya no es una amenaza, pero A2 tiene el Contra Sanguinario. Debe hacer una tirada de Personalidad para controlarse y no castigar a quien ha secuestrado y violado a su compañera. A2 es mejor disparando que reteniéndose y el hombre cae de un disparo en la cabeza en el mismo día de su boda. Tania ha pasado en minutos por ser soltera, casada y viuda.

Poco después llegaron los demás. Acaban de expulsar a los habitantes de una pedanía de San Caprino y prenderle fuego. ¿Era necesario tanto? Los expulsados pueden ir a otras partes del pueblo que mayoritariamente está intacto.

Sara, la arquera, me trae una sorpresa. En la rapiña de la pedanía ha encontrado una sotana reforzada que me da tres puntos de armadura en todo el cuerpo. A partir de ahora siempre iré vestido así.

Nos quedamos un día más disfrutando de que ahora somos héroes. Yo doy una misa a la que viene mucha más gente que antes, pero al final nos marchamos. Nuestro objetivo,

aparte de la reconstrucción de la Iglesia, es Javier Esparza y Bárcena Mayor. Ahora, con las armas y el equipo de los caídos, nos sentimos algo más seguros.

No nos vamos todos. Martina decide quedarse a reconstruir la civilización desde sus huertos ecológicos. Es una excelente forma de hacerlo pero a todos nos da pena dejarla. Es nuestra primera baja.

LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

Temiendo una emboscada, decidimos adelantarnos, y atacar la localidad enemiga durante la boda, además yo hice un reconocimiento nocturno del pueblo abandonado, creando unas posiciones de tirador desde donde podía controlar la iglesia donde iba a tener la ceremonia.

El día de la boda, sucede lo que habíamos previsto, el enemigo aparece armado hasta los dientes, sin embargo nosotros desarrollamos el plan a la perfección, mientras el Pater,

con gran astucia, prolonga la ceremonia, los de Puente Viesgo toman y queman parte del pueblo enemigo. Seguidamente corro a una de las posiciones que controlan la iglesia del pueblo abandonado para acabar con los otros hombres del pueblo que en ese momento se han quitado la careta de buena voluntad y están a punto de violar a Tania para vengarse de su propio alcalde que ha demostrado, según ellos, su egoísmo al quedarse con ella para él solo.

Todo acaba bien, el enemigo ha muerto o ha huido y ahora somos parte de una comunidad o por lo menos somos bien recibidos, sin embargo, nuestra aventura solo acaba de empezar.

Nos vamos de Puente Viesgo dejando a nuestras espaldas a una compañera, Martina. En el pueblo no quieren que nos vayamos; nos invitan a quedarnos con ellos. Sin embargo, la esperanza de encontrar un refugio mejor para algunos, o de cambiar la situación general para otros, nos impulsa a irnos de allí, sabiendo, eso sí, que dejamos amigos a nuestras espaldas.

Nos dirigimos hacia Bárcena Mayor por el camino de Los Corrales de Buelna, pero, cuando vamos a salir, recibimos un mensaje de alguien que se hace llamar el "Ayudante". Nos deja un regalo: la cabeza de uno de nuestros enemigos. No le damos mayor importancia… por ahora.

Un desconocido dejó un paquete con nuestra descripción en el control de entrada de Puente Viesgo. Dentro estaba la cabeza de uno de los hombres de San Caprino. La habían seccionado con un machete, pero con cuidado de no cortar la tráquea, que colgaba ocho centímetros. Adherido a este macabro colgajo había un mensaje que decía: "También me he encargado de los otros que se atrevieron a mezclarse con el experimento".

Antes de llegar a Corrales aparecen dos supuestos policías del Gobierno o, más bien, cazarrecompensas: un padre y su hija. Él se hace llamar "el Cazador". Lo dice como si fuera tan famoso que debiésemos conocerlo solo por el apodo. La verdad es que lo que más nos impresiona es su equipamiento: nuevo, reluciente y muy completo; sobre todo eso, muy completo. Nos dice que tienen que capturar a un insurgente en un pueblo cercano llamado Mata, y nos ofrece la misión de apoyarlos. A cambio nos promete dos latas grandes de fabada por persona. Eso es buena comida para cuatro días. Nuestra perspectiva era forrajear, es decir, comer raíces, bayas y, si tenemos suerte, cazar una ardilla. Aun así, no estamos seguros de aceptar, pero está de camino, así que ¿por qué no?

El Cazador nos enseña los rudimentos de hacer y manejar una lanza a partir de ramas. Con ellas deberemos bloquear a su objetivo y, eventualmente, derribarlo. Sobre todo, no deja de hablar de las bondades de la facción que se ubica en Santander, llamada el Gobierno: que si están investigando la cura de la ghoulificación, que si compran esclavos y a los tres años los liberan… La verdad, cuando escribo estas líneas ya se me han olvidado las tonterías que nos dice. Lo que ya sé de este mundo es que nada es lo que parece y, para estar seguro de algo, hay que verlo por uno mismo.

Llegamos a Mata. El pueblo está medio vacío, como todos los que cruzaremos después. La ghoulificación, la guerra, las enfermedades y el bandidaje han reducido la población a la mitad, pero las casas siguen ahí en su mayoría, si bien algunas se están derrumbando. Otras veces cruzamos por barrios y pueblos totalmente abandonados

porque la población se ha concentrado en otro lugar más fácil de defender o más cerca de recursos básicos. Con no poca frecuencia, el pueblo o la urbanización han ardido en su totalidad porque se originó de forma natural un pequeño fuego y ya no había nadie para apagarlo. Algunos lugares debieron de arder durante días.

Siguiendo las instrucciones del Cazador, tomamos posición alrededor de la casa del supuesto delincuente, en medio de la calle. Tras unas pequeñas exhortaciones y luego la amenaza de quemar la casa si no salían, aparecen una pareja mayor y cuatro jóvenes, alguno hijo suyo. Uno de ellos es al que buscan. Pero el Cazador no conoce su cara, solo su nombre: Rubén Gutiérrez Mora. Aunque los perseguidos están en todo momento encañonados por el G-36 del Cazador, los jóvenes hacen un intento de huida que impedimos nosotros. En medio de todo ello aparecen tres ghoules que tenían encerrados en la casa. Un doble que salió anteriormente resulta en un encuentro de ghoules.

Más tarde sabremos que aún es relativamente frecuente que algunas personas mantengan bajo llave a sus familiares ghoulificados y los alimenten, porque les da pena matarlos. En un intento de evitar la captura, el matrimonio mayor había abierto la habitación de los ghoules antes de salir, esperando crear una distracción que permitiera la huida de los jóvenes. Pero no les salió bien. Con apenas tres disparos, con el selector en tiro a tiro, el cazarrecompensas —¿o asesino profesional?— elimina a los pobres humanos mutados. A continuación, él y su hija se van llevándose a los cuatro jóvenes. Ninguno ha confesado ser el que buscaban o, mejor dicho, los cuatro dicen ser Rubén Gutiérrez Mora, así que se llevan a todos. Además, el Cazador no está muy contento con nosotros. Tampoco nosotros con él. Sin duda sabe cómo actuar; ha sido una operación bien desarrollada, y se nota el entrenamiento militar de élite de él y de su hija. Sin embargo, sus maneras son demasiado duras con gente que parece ser más bien pacífica. Pero nos pagan y cada grupo se va por su camino.

Una vez separados, los habitantes del pueblo nos persiguen con piedras y palos. Nos llaman vendidos y otras cosas peores. La verdad, no sé qué pensar, pero, como he dicho, ya veremos lo que es el Gobierno. Ahora mismo seguimos camino de Bárcena Mayor.

LA HISTORIA DE MARCOS ☣ EL EX LUCHADOR

No me gustaron sus maneras. Ni la misión, ni tener que acorralar a un hombre con palos puntiagudos, ni ir a buscar a uno y llevarse a cuatro, ni la amenaza a dos viejos con quemar su casa. Toda la propaganda que nos hizo sobre el Gobierno quedó en nada ante el ejemplo de su comportamiento. Además, cuando íbamos por la carretera, los lugareños nos siguieron para insultarnos por haber ayudado al Cazador. ¿Al servicio de quién hemos estado realmente? El mundo después del refugio se está revelando tan complicado como antes del Apocalipsis. En el futuro tendremos que elegir de parte de quién estamos, lo queramos o no. Pero no será el Gobierno, al menos no por mi parte.

Por cierto, al pasar junto a mí, uno de los Rubén Gutiérrez me susurró que pertenecen a la Guerrilla de Vozpornoche y que todavía tienen un depósito de suministros escondido en el pueblo del mismo nombre.

Yo recordaba Los Corrales como un pueblo grande, con muchas naves industriales. Cuando llegamos, estaba defendido por una unidad de cuarenta y cinco militares americanos a los que la ghoulificación pilló allí. El pueblo estaba fortificado con murallas y torres. Dos kilómetros antes de llegar nos encontramos con un control en la carretera entre el monasterio de Las Caldas y Fangosa. En un cartel muy grande estaban escritas las reglas:

Visitante, mientras estés en Los Corrales de Buelna debes cumplir estas reglas.

Prohibido portar armas. Deberás dejar tus armas a la entrada.

Prohibido permanecer dentro de la muralla más allá de las 20:00 horas.

Debes obedecer cualquier mandato de la policía militar, la milicia o el contingente americano.

La alcaldesa, que había sido elegida desde antes de la guerra, Lucía Alcázar, y el capitán de los americanos se caen bien mutuamente. Se comenta que son amantes. Mientras esto pase, ambos serán los regidores del pueblo. Aunque el trabajo técnico lo hace la alcaldesa, las decisiones las toma junto al capitán. La presencia del contingente de militares americanos, bien armados, dotados de vehículos acorazados y armas pesadas, ha mantenido el pueblo independiente y a salvo de los Brutales de Las Caldas.

La gente de Los Corrales va con frecuencia a rapiñar al polígono industrial de Fangosa. Comercian con Torrelavega. La Caravana 3 pasa por allí una vez a la semana. Aparte de eso, en el pueblo fabrican grandes cantidades de metanol para impulsar vehículos, y transforman los motores para que acepten ese combustible.

El único problema evidente de Los Corrales es la existencia de un monstruo mutante errante: el Ayurrujuyu. Supuestamente es un peligro, pero nunca ha matado a nadie. Hay quien piensa que es una leyenda. Sin embargo, si nos veían alejarnos, los habitantes nos advertían contra el Ayurrujuyu.

Cerca de Los Corrales está Fangosa. Todos los habitantes de los alrededores de Los Corrales se refugiaron en el mismo Los Corrales bajo la protección de la policía municipal y los americanos. Luego llegaron a Fangosa refugiados que aspiran a la protección de Los Corrales. Los mantienen aparte, en una especie de barrio marginal. Hay unos ciento cincuenta. Algunos habitantes de Corrales van allí a satisfacer deseos privados. Otros van a llevar alimentos. El ayuntamiento les da algo cuando hay excedente, cosa que ocurre muy raramente. Tanto los de un pueblo como los de otro cultivan y cazan en los alrededores y en el parque natural de Saja-Besaya. Se sospecha que Fangosa está infiltrada por los Brutales de Las Caldas.

De vez en cuando, los americanos hacen un registro en Fangosa para asegurarse de que no está sirviendo de base para atacar o robar en Los Corrales. Suele ser una mañana muy tensa. En Fangosa hay un bar, El Pichu. Sus propietarios son los hermanos María Antonia y Arturo Franco. Son un poco los más respetados. Viven enfrente del bar, en la casa-palacio de Los Ceballos. Fangosa funciona por asamblea de sus habitantes, que se celebra en la estela.

Los Corrales fue la siguiente etapa de mi misión. Con disgusto, volví a encontrarme las iglesias cerradas y abandonadas. ¿Ya no hay sacerdotes ni fieles en este mundo? Estaba yo reflexionando amargamente sobre esta duda que me acongojaba cuando vi a un hombre recorriendo el pasillo que formaban los polvorientos bancos de madera. Dijo llamarse Jonathan Bolado y quería hablarme. Me reveló que Lucía Alcázar mató fríamente a un vecino de Los Corrales la noche de la ghoulificación porque se oponía a las órdenes que estaba dando. Él estaba presente y lo vio. En el caos que siguió, Bolado pensó que era mejor dejar las cosas como estaban, pues Lucía mandaba en el pueblo y el mundo ya no era el de antes. Pero le remuerde la conciencia. Además, el muerto era amigo suyo. Le contesté que pensaría sobre ello y que tal vez un día se haría justicia. Aliviado, el hombre abandonó la iglesia.

Llegamos a las proximidades de un pueblo importante, Los Corrales de Buelna. Allí, sorpresa, hay un destacamento militar y, mayor sorpresa, está compuesto por yanquis. Parecen un grupo bien organizado y armado. Después de alguna duda y de algún malentendido, decidimos entrar en el pueblo. La verdad, no resulta ser muy provechosa la entrada. Además, tenemos que salir de allí antes de las 20:00 horas. Aun así, en el ayuntamiento nos dicen que, si averiguamos cuál es la situación real en el pueblo donde se refugian los foráneos de Los Corrales para dormir, Fangosa, nos darán de comer al día siguiente. Debido a ello, decidimos pernoctar en Fangosa. No parece haber nada extraño y decidimos descansar en una pequeña nave abandonada. A nuestro alrededor, la gente se calienta con fuegos hechos en barriles de metal. El paisaje no deja de ser desolador. Decido hacer la primera guardia y veo cómo esa gente va abandonando el lugar. Cuando no hay nadie y todo parece despejado, empiezo a oír ruidos extraños. Hago una ronda de reconocimiento y, en ese momento, oigo un disparo que no me alcanza por poco.

—¡Emboscada! —grito.

Tengo unos momentos de vacilación —fallo Iniciativa— que aprovecha el tirador para dispararme otra vez. Esta vez sí me acierta. Gracias a mi esqueleto reforzado no recibo muchos daños —Pro: Esqueleto de Grafeno—, aunque me da en la caja torácica. A partir de ahí, muerte y confusión. Hemos sido emboscados por Brutales. Después de una lucha dura y no sin grandes problemas, logramos neutralizar la emboscada, sin bajas además, lo cual no deja de ser un alivio. Los pocos supervivientes enemigos son ejecutados, no sin antes decirnos que la gente del pueblo de Fangosa es la que les informó de nuestra presencia para que ellos nos atacasen, esperando tener unas presas frescas y fáciles. Al final se dieron cuenta de que no fue así.

Partida de 14 de Abril de 2012

LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

Al día siguiente la gente de Fangosa nos quiere agradecer que hayamos eliminado a una partida de Brutales dándonos de comer unas tortas con miel. Los lideran los hermanos Franco. Nuestro cura bendice los alimentos y empieza a comer (a pesar de que recela de tanta amabilidad no tiene más remedio que comer pues tiene el Contra Maldito). Sin embargo nuestro médico sospecha algo, sobre todo tras la información de los brutales y pensando que hay algo que anda mal se niega a comer. La reacción de la gente nos empieza a parecer sospechosa, pasa del agradecimiento a amenazarnos si no comemos los alimentos. Empieza una disputa con los habitantes de Fangosa, la situación se pone violenta y huimos ya que son muchos, quizás más de cien. Todos menos uno de los nuestros, Marcos el exluchador, que se vuelve loco al ser agredido. El que pase de los 2 metros por un buen palmo y que tenga casi la misma envergadura de espaldas le hace creerse indestructible y ataca a la multitud con una furia salvaje. Nos vamos de allí llevándonos a una niña de 11 años que quiere huir de sus maltratadores. Nos dirá más tarde que ha sido explotada de todas las formas posibles. La acogemos y a partir de ahí será un miembro más del grupo. Bianca se llama pero le cambian el nombre a María.

LA HISTORIA DE MARCOS PEÑA ☣ EL MEDICO

La primera vez que vi a María estaba haciendo tortitas de miel sobre una plancha portátil calentada por una bombona de gas. Recién despertado como estaba aquella imagen me hizo pensar que todavía dormía. En un mundo que tienes que disputarles la comida a los animales salvajes, un desayuno de antes de la guerra llevado a tu lecho por una niñita de once años es realmente un sueño. Pero al pronto, desconfié. Mis percentiles en Cocina (que tuve que aprender para cuidar de mi padre) me advirtieron de un olor extraño. Además, estaba allí M.ª Antonia Franco, dueña de El Perchu y virtual líder de Fangosa. Los prisioneros brutales, antes de que A2 ejerciera su condición de Sanguinario, confesaron que alguien de Fangosa nos había vendido a ellos como fáciles de destruir y bien equipados. Todo encajaba. Los Franco intentaban envenenarnos después de que

derrotáramos a sus compinches Brutales. M.ª Antonia, muy molesta porque no aceptáramos el obsequio comió ella misma una torta pero yo había aprendido en Puente Viesgo que existe una mutación que permite asimilar el veneno (Pro: Toxinófago). Así pues, nadie comió excepto el cura, que está maldito. Los habitantes de Fangosa a nuestro alrededor son cada vez más y más amenazadores. Suenan insultos hacia nosotros. La multitud se cierra sobre nuestro grupo mientras recogemos nuestras cosas. Vuela una piedra que casi nos da. Luego otra. Sin necesidad de hablar decidimos todos irnos. Asoma un palo entre las filas de los indignados habitantes de Fangosa. Tenemos que recorrer toda la larga calle principal hasta salir del pueblo mientras un multitud nos acosa.

LA HISTORIA DE MARCOS ☣ EL EX LUCHADOR

Los había a decenas, a cientos, tal vez. Insultaban, escupían, hacían gestos obscenos. Yo no paraba de repetirme "que no me peguen, no me peguen" porque me conozco y sé que no podría controlarme (Marcos tiene el Contra Berserk). Finalmente llegó. Alguien me golpeó desde atrás con un palo untado en excrementos. Salí de la piña compacta que había formado mi grupo, con los más débiles en el interior, y embestí ciegamente contra el pasillo de macarras vociferantes formado a ambos lados de la calle. Algo debieron ver en mí, además de mi tamaño, porque salieron corriendo. Tal vez la furia que me domina a veces cambie mi rostro por el de un enorme ser salvaje. El caso es que unos cuantos se alejaron por las callejuelas del pueblo, y yo detrás de ellos, mientras la gran mayoría de enemigos ni se daba cuenta y seguía concentrada en el grupo principal. Eso debió salvarme porque si hubieran ido todos a por mí ahora no estaría contando esto. Mis perseguidos, conocedores del terreno, se fueron dividiendo y dispersando hasta que me vi siguiendo sólo a uno ya en el campo. Supongo que mi tamaño me resta velocidad porque acabé perdiéndole y me vi solo. Patee árboles, arrojé y golpee piedras y unos minutos después mi furia se disipó. No obstante molesto y de muy mal humor por no haber pillado a ninguno me encaminé a Los Corrales.

LA HISTORIA DE MARCOS PEÑA ☣ EL MEDICO

No esperaba volver a ver a María pero en la difícil retirada de Fangosa allí estaba otra vez, saliendo de entre la multitud y cogiéndose de la mano de A2. Fue un momento muy tenso pues A2 es Sanguinario (genéticamente Sanguinario, empiezo a sospechar) y podía interpretar el gesto de la niña como un ataque. Afortunadamente esta vez pasó su tirada de Personalidad y María solo sufrió un corte contra el equipo de nuestro francotirador (Contra: El Jinete Pálido). Rápidamente me dirigí a ella y la desplacé al centro del grupo. "¡Llevadme con vosotros, por favor! Si me lleváis os contaré un secreto".

LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

Nos dirigimos a los Corrales, donde nos recibe la Alcaldesa, nos paga lo prometido y nos pregunta si estamos dispuestos a acabar con un nido de brutales que hay en un antiguo monasterio y hotel-balneario de Las Caldas. La verdad, no creo que estemos preparados para esa misión, después de todo, en los Corrales hay una unidad militar y no se han atrevido con ellos. Eso parece significativo y después de todo, nosotros no dejamos de ser un pequeño grupo de gente sin casi experiencia militar o tan siquiera de lucha.

LA HISTORIA DE MARCOS PEÑA ☣ EL MEDICO

Afortunadamente David sitió los efectos del veneno cuando estábamos ya fuera de los Corrales. Nada más salir se desplomó en el suelo (Perdió de golpe 80 puntos de vida). Le llevamos a Los Corrales y le atendí lo que mejor que pude sin tener antídoto. No temía por el pues tiene la mutación Regeneración (Un Pro) y dentro de poco estaría bien.

Pero el hecho anterior me llevó a encararme con la niña que habíamos traído. Se llama Bianca pero más tarde David la bautizará como María. Ella, al menos de momento acepta.

Cuando le pregunté si sabía que había veneno en las tortas que estaba haciendo lo negó y afirmó con rotundidad que era una trampa de los Franco para que no se fuera con ellos. Ella vino con sus padres refugiados de Zaragoza y quiso quedarse en Corrales. Tuvo que esperar en Fangosa y les quitaron todo lo que llevaban. Los padres murieron después de hambre y enfermedad. Ella se prostituía para los Franco. Había intentado escaparse antes. Se ha querido ir con nosotros porque sabe que ya no podemos volver y porque salimos de un refugio, luego aún somos personas de las de antes.

En cuanto al secreto. Su madre trabajaba en un museo. Casi no recuerda nada de su huida de Zaragoza excepto que los acompañaban dos hombres vestidos de verde. El secreto es una frase que le dijo su padre cuando iba a morir para que la recordara. Es un recuerdo confuso de cuando tenía siete años. La frase es "La abeja Maya está en un pilar, y eso es muy importante".

Dimos vueltas a la frase de María pero no supimos descifrar su significado. Sólo David aventuró "¿La Virgen del Pilar?", como es un cura no se le podía ocurrir otra cosa.

Esa noche dormimos junto a la puerta del pueblo, seguros bajo la vigilancia de la guardia nocturna pero fuera de Corrales. Lanzado al medio de nuestro campamento desde la oscuridad atado a una piedra, encontramos al día siguiente un mensaje:

"Esa niña es una distracción. Lo importante es el experimento. - El Ayudante"

La caligrafía era la misma con se escribió el mensaje de la cabeza cortada. No sé si tuvo algo que ver con esto pero Sara (la arquera) tuvo pesadillas toda la noche en las que veía a su madre muerta.

LA HISTORIA DE TANIA, ☣ LA CROMOTÓMICA

Lo primero que hicimos fue informar del ataque por parte de los Brutales que controlan Las Caldas. La alcaldesa nos escuchó con mucho interés.

Antes de nada nos dijo que ha oído que trabajábamos para el Gobierno. "Que sepa el gobierno que las cosas están como antes-continuó-. Respeto al Gobierno y colaboro si es necesario pero Corrales es independiente y mis fuerzas solo luchan para Corrales". Nosotros negamos que trabajemos para el Gobierno, aunque sospechamos que las noticias de nuestra colaboración con el Cazador habían viajado rápido.

La alcaldesa llamó al capitán. Mandó venir un VCR, la tercera sección de americanos y una escuadra de policía municipal. Debían ir a Fangosa a hacer un registro y encontrar los cuerpos. Nosotros teníamos que ir con ellos.

La vuelta fue totalmente pacífica. No había nadie en las calles. En el polígono industrial ya no había cadáveres y en donde había manchas de sangre sólo se veía tierra aplastada.

La alcaldesa se quejó de que no hubiéramos tomado prisioneros. Pero oyeron disparos a la hora que nosotros decíamos y la patrullas había encontrado otros indicios, de modo que nos creyeron.

La alcaldesa quiere ahora que ayudemos a destruir el nido de brutales de Las Caldas, ya que queda claro que están interviniendo en Fangosa. Además este punto el pueblo corta la comunicación con Torrelavega. Hay comercio mediante las caravanas fuertemente escoltadas que la Ciudad Libre hace pasar por allí pero Corrales no puede emprender el viaje inverso. La recompensa si lo hacemos es quedarse a vivir en Corrales más la posesión de la iglesia y el monasterio para el cura y un coche modificado para funcionar con alcohol para todos.

La alcaldesa quiere también que vayamos al Monte Ibio y retransmitamos por radio un discurso suyo desde ahí a la Ciudad Libre de Torrelavega. También tenemos que plantar una bandera de Corrales. Quizás en futuro pueda reclamar el monte. No aceptamos la misión de Las Caldas pero sí la del monte Ibio.

Esto hicimos en Corrales. Yo aproveché para conocer a un antiguo chef del hotel-balneario. Un hombre muy simpático del que aprendí muchas cosas. Probablemente el me encontró todavía más simpática a mí.

LA HISTORIA DE DAVID, EL MALDITO

Volví a oír los pasos de Jonathan Bolado por mi iglesia. En realidad, oyó él los míos porque cuando me puede levantar y volví al templo, él me estaba esperando. Había dormido en un banco y el día antes había limpiado él solo toda la nave central y el transepto. Me pidió que le dejara ser mi sacristán y dormir allí. Acepté porque era evidente que ese hombre era una señal de que el Cielo aprueba mi misión.

He conocido el dolor físico por el veneno y eso me ha fortalecido en cuerpo y en espíritu. Por otra parte, antes de que empezara el conflicto con los Franco le regalé a él, en agradecimiento por la comida un anillo de oro que encontré días atrás y del que sospecho que esta irradiado (Efectivamente, un doble en los dados de David resultó en el acontecimiento de que encuentra un anillo de oro, pero sin que él lo sepa es radiactivo y le va causando rads todos los días. Jugando bien su personaje, el jugador no se lo quitó antes a pesar de sus sospechas porque está maldito). Se lo puso, de modo que poco a poco irá recibiendo tanto mal como el que él quiso causar. Es un castigo justo. Amén.

Antes de salir de Corrales di alguna misa más y el mismo día de mi marcha me visitaron dos personas con mutaciones menores, Lengua Bífida y Pilosidad. Tenían la esperanza, no imagino por qué, de que yo pudiera quitárselas pues les hacía muy infelices ser diferentes. Les expliqué que hacer milagros es una gracia que se concede a muy pocas personas y desde luego yo no era digno de tal regalo. Pero les mostré una mutación mía (Pro: Encogerse) para que comprendieran que ser diferente no es malo.

LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

Seguimos pues a Barcena Mayor, llegamos a Ibio y escalamos su monte, es una vista increíble y todo ello nos hace sentirnos mejor con nosotros mismos y con más posibilidades de salir bien de cualquier peligro. Nos acompaño la sargento mayor "Lovely" Grisham, de los americanos. Efectuamos una transmisión de radio a Torrelavega con un discurso de la alcaldesa reclamando el monte Ibio y plantamos una

bandera de Corrales. Antes de despedirse la preciosa sargento Grisham nos deseó suerte con el Ayurrujuyu pues íbamos a cruzar su territorio.

A continuación atravesamos el parque natural de Saja-Besaya por su lado este para llegar a Bárcena Mayor, Hubimos de pasar la noche en una ermita en mitad de la nada y allí por encima de los aullidos de los lobos, oímos por primera vez el escalofriante e inhumano bramido del monstruo sobre el que nos habían advertido tantas veces. Efectivamente existe. Afortunadamente esa noche no nos encontró.

En la ermita y en árboles del camino había carteles que convocaban a los mutantes a vivir un vida tranquila en Bárcena Mayor.

Al día siguiente finalmente llegamos a Barcena Mayor, allí vemos una barricada a la entrada del pueblo y un enorme cartel en el que dan la bienvenida a los mutantes. Previendo problemas se acerca nuestra gente más diplomática (Tania, David y Peña). Un error: son recibidos hostilmente, lo cual no impide que ellos tres solos acaben con el enemigo o les ponga en fuga. Caen tres y el resto se refugia en una posada. Los habitantes se unen a nosotros contra sus captores pero tienen miedo de que ejecuten los rehenes que guardan. Finalmente, el cura (que ya ha abatido va uno con un Mauser) les convence de que si resisten y matan a alguien él los matará de forma dolorosa pero si se rinden sin hacer más daño podrán irse. Al final estos matones son unos cobardes como todos los matones y se rinden. Los dejamos ir e incluso accedemos a dejarles llevar parte de su equipo.

La gente de Barcena es una comuna, pero una comuna de mutantes, gente pacifica, que había sido sometida por un pequeño grupo de maleantes que los explotaba, nos agradecen con una fiesta el que hayamos acabado con sus negreros. Esto nos hace subir nuestra Moral.

Javier Esparza vive al otro lado de un cerro que domina Bárcena desde el noroeste. Al día siguiente vamos a buscar la casa.

Cuando llegamos hay un papel amarillento en la puerta exterior, en la carretera que dice:

He tenido que salir.

Si quieres verme estaré en lo alto de este cerro a las 5 de la tarde.

Es imposible entrar en la casa. Está toda cerrada con persianas metálicas en la puerta y las ventanas. Las cerraduras son Dificultad 4. Solo se podría entrar con explosivos.

Regresamos al pueblo y para nuestra desgracia empezamos a ponernos enfermos todos (Como resultado de un doble han entrado en contacto con una enfermedad infecciosa). La gente nos alimenta y cuida los 25 días que dura la convalecencia.

LA HISTORIA DE BÁRCENA MAYOR

En el 20XX Bárcena Mayor es un pueblo de refugio de mutantes. No queda nadie de los habitantes originales y la población ha sido ocupada por mutantes venidos de todas partes.

En Barcena Mayor domina una banda de 20 individuos no mutantes pobremente armados. Se hacen llamar los Señores. Tienen siempre varias personas del pueblo como rehenes para asegurarse la sumisión de los demás. La vigilancia de los miembros de la banda es continua.

Todos los habitantes viven en las dos posadas del pueblo. Hay un estricto toque de queda por la noche y guardias de miembros de la banda. Los pandilleros viven en las casas alrededor de la posada.

Jarza (Javier Esparza) creó Bárcena Mayor. El pueblo estaba despoblado tras la ghoulificación y las epidemias. Jarza colocó carteles en muchos sitios frecuentados por refugiados anunciando que había un pueblo donde los mutantes eran bienvenidos. Cuando llegaron los primeros los recibió y les ayudó a construir medios de subsistencia. La noticia se difundió y fueron llegado más. Jarza incluso colocó un anuncio en Radio Sotileza a través de Sara Salvarey.

Después apareció el Ayurrujuyu. Los mutantes del pueblo se asustaron. A pesar de que Jarza les decía que no hacía falta, enviaron gente afuera para buscar quien pudiera cazar al monstruo. Llegaron los señores. Montaron guardia, batieron el monte. No cazaron al monstruo pero la gente se sitió más aliviada al verse defendida. Los señores se quedaron en Bárcena y esclavizaron a los mutantes. Jarza no pudo hacer nada porque la gente les dejó tomar el poder al principio.

Partida de 21 de Abril de 2012

LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

Finalmente Esparza se pone en contacto con nosotros, nos viene a ver a Barcena Mayor y nos conmina a visitarle en su casa y a que indemnicemos a la comunidad de Bárcena Mayor por la comida que nos ha dado durante estos veinticinco días. Decidimos devolverle la visita en cuanto nos recuperemos.

Su casa está en una ladera, la pista que conduce a ella está bien vigilada y fortificada, hay lo que parecen ser cámaras, minas, bengalas y otros materiales. Esto nos hace pensar que Esparza es un hombre del C.N.I. o de alguna organización similar, creemos que tiene recursos. Y efectivamente los tiene. Nos invita a entrar en su casa, y nos ofrece ¡CAFÉ!, si, café de verdad del que había antes de la guerra. La casa tiene electricidad. Hoy podemos dormir y comer allí. Nos pregunta si hay alguien herido para administrarle nanomeds hasta que se cure. Jarza nos dice en que habitaciones podemos entrar y a que cuarto de baño podemos ir. Todas las demás habitaciones están cerradas con cerradura electrónica y solo se abren con la huella del pulgar de Jarza por el que esté circulando sangre. De todas las comodidades quizás lo que más agradecemos es un cuarto de baño limpio con ducha caliente ¡y champú con olor a caramelo! Ah, esos olores de antes del Desastre...

Mientras estamos allí intentamos descubrir por los indicios en la casa quién es realmente Jarza y si nos podemos fiar de él. Entre todos encontramos estas pistas:

Hay muchos libros en árabe y en ruso en su casa.

Al pasar por la cocina vemos que hay una mesa puesta para dos personas, pero Jarza dice vivir solo.

En la mesa del salón hay un móvil con acceso a satélite; el fondo de pantalla es una chica joven, con uniforme de piloto de caza israelí.

En la pared hay un título que dice que Jarza es médico por la universidad de La Habana.

La charla es distendida y nos convence para que hagamos unos trabajos para él: Quiere conocer la situación general en Torrelavega, que investiguemos en Valdecilla y localizar una emisora de radio independiente, algo que ahora mismo es extraño que exista, pues todo el mundo parece estar en un bando u otro…menos nosotros, aunque ahora hemos

decidido colaborar con Esparza, el cual, sospechamos, tiene sus propias motivaciones. Más adelante ya veremos qué pasa.

Al irnos tenemos una sorpresa. Durante la última noche alguien ha alineado en el puente de entrada a Bárcena Mayor las cabezas de los pandilleros que controlaban el pueblo y que dejamos huir. No hay ningún mensaje pero de todo los cuellos cuelga, blanca y repulsiva, la tráquea.

Las condiciones de Jarza

Jarza no dirá a los Pj la ubicación del Laboratorio 2. Si cumplen unas misiones para él quizás se lo diga. Por cada misión dará equipo y tal vez asistencia.

Misiones de Jarza

Nadie debe saber que los manda él.

1-Explorar la ciudad libre de Torrelavega.

A-Fuerza militar. Cuantos soldados, carros y VCI, y de qué clase. Defensas: disposición y tipo. (80 px)

B-¿Cómo se compran armas en Torrelavega? ¿Cómo se compran armas pesadas y explosivos? (150 px)

C-Lista del gobierno, los mandos intermedios (administración, unidades militares, policía, caravanas, científico, producción de comida) y jueces. (80 px)

D-Como obtener un permiso de residencia y si se puede falsificar. (100 px)

E-Que edificios públicos están en funcionamiento y que se hace en cada uno. (50 px)

F-Que zonas son los bajos fondos y que se hace allí. (50 px)

G-Que organizaciones criminales hay. (100 px)

H-Que entidades políticas tienen presencia en la ciudad y a quien controlan. (150 px).

Recompensa por cabeza por responder a todas estas cuestiones de manera completa, a su juicio: 50 MRE, 1 nanomed, 1 prevemed y 30 balas del calibre que quieran. Además dará un AK-74 de condición 12 a todo el grupo.

2-Localizar Radio Sotileza. No quiere hacer ningún mal a la emisora, sólo saber desde donde emiten. Recompensa para todo el grupo: 20 MRE, 30 antibioticos +/-, 200 balas 5,47 y 6 equipo de escalada. (800 px)

3-Entrar en el hospital Valdecilla y averiguar cuanto más mejor sobre lo que ocurre allí. Está misión será fuente de nuevos premios en equipo si la información es buena.

Recompensa: ira dando MRE, balas, armas y armaduras según vayan trayendo información. Cuando considere la misión completa entregará un vehículo: un cañonero. (2000 px)

Para informarle

Nunca deben volver directamente a la casa. Deben subir al monte Sobrecomillas y encender una hoguera a las 10 de la noche. Luego él los encontrará.

Si cumplen con todas la misiones

Los llevará a ver a Sara Salvarey y si ella quiere les dirá donde está el Laboratorio 2.

Adelanto de equipo

Antes de hacer la primera misión entregará a cada uno:

1 pistola makarov y 30 balas 9mm M (tratarlo como Parabellum)

1 mochila de 10 kilos

1 cantimplora de joroba

6 MRE

También entregará para todo el grupo un juego de herramientas de ladrón, 1 manual Programación 30% y 1 manual Abrir cerradura 30%.

Decidimos partir hacia Torrelavega, parece ser la misión más accesible para nosotros. Como el camino este está cortado en las Caldas, bajamos el parque nacional por el lado oeste, hacia Los Tojos.

Precisamente por la carretera al pie de ese pueblo, tenemos un encuentro curioso. Un grupo de chinos están persiguiendo y disparando a un grupo de ghoules. La pregunta es ¿qué hacen un grupo de chinos aquí?, los chinos parecen nerviosos con el encuentro aunque no se muestran violentos, y los ghoules … parecen estar muertos. Hablamos un rato con los chinos y finalmente se dirigen hacia los Tojos no sin antes decidirnos que hay una colonia bastante importante de ellos allá arriba.

Nuestro médico decide reconocer a los ghoules muertos y para su sorpresa uno de los ghoules le habla, ¡Se estaba haciendo el muerto! Nos habla del asentamiento chino porque después de todo él es uno de los chinos que vivía en los Tojos. La gente de los Tojos llegó huyendo de los musulmanes y ahora no saben qué hacer, de hecho hay una facción que quiere entrar en contacto con algún grupo español para unirse a él.

En el tiempo que llevo fuera del refugio he comprendido que el problema sanitario número uno de esta España postapocalíptica es la ghoulificación. Hasta ahora no he encontrado otro médico pero imagino que quien quede debe estar trabajando en ello... el tiempo que le reste tras curar heridas de bala, tifus, intoxicaciones alimentarias y el cólera. Recuerdo que el Cazador se jactó de que el Gobierno ha encontrado una cura. Desde luego no la ha traído a esta comunidad si bien siendo chinos y estando además en Postapocaliptia, no es de extrañar.

Pero yo sí estaba allí, así que me apliqué a tomar muestras de los ghoules caídos para estudiarlas al microscopio (Peña tiene el Pro Visión Microscópica). Pretendía estudiar el cerebro de uno de ellos pero no puede: el ghoul está vivo y se hacía el muerto para que no le dispararan. Me di cuenta de que los perseguidores chinos habían sido muy renuentes a seguir adelante en cuanto se apercibieron de que nosotros estábamos allí y que en la conversación que tuvieron con mis compañeros los demás chinos riñeron severamente a quien nos había dicho (en perfecto castellano) que existía una comunidad oriental en Los Tojos. Es decir, que nuestra presencia llevaba a los perseguidores chinos a querer irse de allí cuanto antes, para no revelar su existencia. Sabiendo esto, es una jugada muy inteligente hacerse el muerto puesto que los chinos no iban a comprobar si efectivamente los ghoules estaban acabados. Todo esto debió pensarlo el ghoul en unos segundos mientras corría bajo las balas. Esta inteligencia no es propia de ghoules. Su característica principal es que carecen de raciocinio y se mueven sólo por un odio ciego a los humanos.

Estuve hablando con él. Me dijo que se llamaba Cheng y que querían matarle sólo por ser un ghoul. Me suplicó que lo lleváramos lejos de allí. Se dejo examinar dócilmente. Aunque tenía la apariencia horriblemente deformada de todos los ghoules su dicción era normal y su voz no presentaba anomalía alguna.

Cuando estaba en eso, Sara tuvo la primera de las crisis que después iban a afectarle tanto. Empezó a ver a su madre caminando por la carretera alejándose de ella. Sabe que está muerta y así empezó a gritarlo pero al poco el delirio la superó y corrió tras ella llamándola “Mamá, mamá”. Naturalmente no pudo alcanzarla y la final la visión se desvaneció. Luego lloró durante horas y yo permanecí a su lado.

¿Me estoy volviendo loca?

Decidimos retomar nuestros pasos y llevar el ghoul a Esparza, el cual se muestra encantado al verlo y lo encierra ante las quejas del ghoul y nuestra indiferencia. Esparza nos dice que es un ser extraño, es lo que se llama un ghoul sapiens. Es decir, un ghoul que no ha perdido las facultades mentales, una excepción que ni siquiera él había visto antes salvo en fotos.

Retomamos nuestro camino, llegamos a Jibaria sin incidentes mencionables, excepto que Lipe y Tania tienen un escarceo amoroso por el camino. Allí nos encontramos un pequeño destacamento de la Legión Extranjera Francesa. Como los americanos de Corrales, son los restos de grupos enviados como ayuda a España por los países aliados durante la guerra contra los invasores africanos.

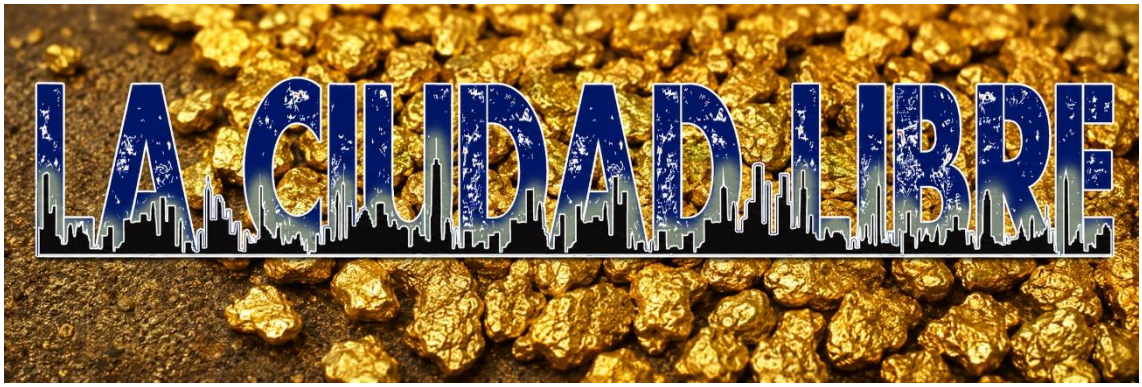
Hay una situación delicada ya que entre otras cosas la gente de Jibaria y el destacamento de la Legión están extorsionando a los pequeños pueblos de alrededor para que le den comida a base de hacer disparos de mortero cada cierto tiempo contra el pueblo que no acepta la extorsión. De hecho nos dicen que si les conseguimos munición para su mortero del 81 nos pagarán con 50 kg de trigo.

Por su parte el páter decide ir a la iglesia del pueblo donde se encuentra una imagen dantesca: unos bichos gigantes y mutados se están llevando el cadáver del antiguo párroco del pueblo. El páter actúa con resolución, pero no logra impedir que se lleven el cadáver a lo que parece ser la madriguera de los bichos, un agujero que está situado en la propia iglesia. Para exorcizar el lugar, nuestro páter decide dar una Santa Misa a la cual, por primera vez en mucho tiempo, acuden buena parte del pueblo e incluso de los militares de la Legión. A pesar de su satisfacción por haber tenido más asistentes que nunca, también notamos su tristeza pues este párroco era el primer clérigo que ha encontrado hasta ahora... y al final no ha encontrado ninguno.

Nos alejamos de Jibaria camino de Torrelavega. Cuando estamos llegando nos atacan un grupo de motoristas, piensan que pueden divertirse a nuestra costa y de paso conseguir robarnos nuestro escaso equipo, ¡cuan equivocados están!, logramos abatir a tres de ellos y los dos restantes huyen con el rabo entre las piernas, aun así han conseguido matar a uno de los nuestros: Erik, el mecánico es nuestra segunda baja desde que salimos del refugio y el primer muerto.

Nos llevamos las motos que suponemos deben tener mucho valor ¿De dónde habrán salido? Son el primer vehículo a motor que vemos. Están modificadas para funcionar con metanol.

Al fin, llegamos a Torrelavega, pagamos la tasa de entrada de un gramo de oro por cabeza y nos adentramos en lo que parece ser un oasis de civilización, pero eso será otro capítulo de nuestra historia.



Partida de 28 de Abril de 2012

Entramos en Torrelavega, buscamos donde quedarnos y nos damos cuenta de que con sus carencias, es posiblemente el lugar más civilizado que hemos encontrado.

Al entrar nos asalta un grupo de niños que se ofrecen como guía. Aceptamos a uno de trece años llamado Yeray. Cobra un cupón de comida al día. Gracias a él nos enteramos de muchas cosas de la ciudad, nos aporta varios rumores y nos cuenta la leyenda de los Siete Hermanos. Parece que todo el mundo ha oído esa leyenda y a quien no la conoce le preguntan si es que acaba de salir de un refugio.

La leyenda de los Siete Hermanos

Siete hermanos hay

Que a los ghoules enseñan

Seréis humanos otra vez

Aquí en nuestra verde montaña

Comeréis nuestra comida

Y beberéis nuestras hierbas

Hasta que otra vez os sentéis

Al fuego que los padres

Construyeron, otra vez

Otra vez nos miraréis

Con atención escuchando

Las mismas historias

Que cuando éramos niños

Otra vez, hermanos,

Otra vez, seremos siete

También nos advirtió de que no entráramos en las alcantarillas pues allí viven los trasgos. Supusimos que son imaginaciones de niño.

Nos quedamos mucho tiempo en la ciudad y, poco a poco, conseguimos la información que Esparza nos ha solicitado, pero llega un momento en que para avanzar tenemos que hacer algún trabajito para la ciudad. Nos decidimos por eliminar los grupos de Brutales que atacan las caravanas o simples viajeros que salen o entran en Torrelavega.

Estuve muy seriamente tentado a quedarme para siempre en Torrelavega. Tenía allí un hospital con equipamiento como los de antes. Necesitaban médicos, en la ciudad hay paz y comodidades, teniendo en cuenta lo que ha pasado. Solo mi lealtad a mis compañeros me hizo continuar nuestra aventura pero el tiempo que trabajé en el hospital fue extraordinariamente positivo. Y no solo lo que aprendí en el mismo hospital. La biblioteca de Torrelavega está en pie y mientras mis compañeros recorrían barrios peligrosos haciendo un catálogo de organizaciones criminales para Jarza (es solo un ejemplo de las varias misiones que cumplieron) yo dediqué todo mi tiempo libre a estudiar, el cual es mucho (Peña tiene el Pro por el que solo necesita cuatro horas de sueño al día). Aún más: en el hospital encontré un manual sobre ghoulificación escrito recientemente (está redactado a mano) por un médico ya retirado que ha vuelto a la profesión por las circunstancias. Tal vez sea el primer estudio sobre el tema que se ha escrito. Lo mejor es que el autor vive en Torrelavega y pude contactar con él. Estuvo encantando de que aceptar mi colaboración y yo aprendí mucho pues ha continuado sus investigaciones por su cuenta. Ahora tengo un montón de hipótesis que podré confirmar cuando pueda examinar un ghoul. Llevo en la cabeza todo el conocimiento que un investigador competente ha acumulado durante años y ahora tendré la suerte de avanzar su trabajo con estudios de campo. Pensándolo mejor sí tenía que marcharme de Torrelavega.

El médico me explicó, por ejemplo, que hay rumores de un tipo de ghoul nocturno con un metabolismo distinto a los demás ghoules, pues salen de sus escondites todas las noches a buscar comida. Además, no absorben humedad del aire por la piel y la lengua como los otros ghoules. Estos necesitan beber. En cierto modo, son más humanos. También me comentó que muchos ghoules transportan objetos que eran significativos para ellos cuando eran humanos. Algunos incluso usan esos objetos como arma, aunque torpemente.

Durante este tiempo viví además una historia curiosa. Una paciente, llamada Doraida Ayala, se me insinuó con todo descaro, e incluso afirmó tener informaciones interesantes sobre el gobierno de Torrelavega que podría contarme. Yo no soy partidario de estas aventuras. Ante su insistencia casi cedí en verla después de darle el alta pero cuando me pidió discreción ya que estaba casada, mis convicciones morales se revolvieron y me negué totalmente. No obstante, a pesar de ser él sacerdote, creo que mi amigo el cura tiene una moral más laxa que yo y le prometí una cita con un hombre interesante y desconocido para ella: una cita a ciegas, a lo que accedió. Debo decir que no me causó sorpresa.

Pero no todo fueron alegrías en este tiempo. Al poco de recoger a Bianca/María me di cuenta de que yo la cuidaba como si fuera hija mía y que nadie más en el grupo, aunque la protegieran también, parece tener el mismo sentimiento hacia ella. No me importó aceptar la responsabilidad y ella también me considera el más padre entre todos los del

grupo. Sara, aún sin involucrarse tanto como yo, es un poco su madre. No obstante, aún se niega a llamarnos mamá o papá.

Y ya ha surgido el primer conflicto. María opina que las edades socialmente establecidas antes del Ajuste de Cuentas ya no tienen significado. Ella se considera mayor y considera lo mismo a Yeray. Y quiere vivir con él. Yo me opongo porque son niños y (aunque esto no se lo digo) porque un buscavidas como Yeray no me parece de

fiar. Llegamos a un compromiso: ella no se va con él (¿a dónde irían? ¿a la calle? El grupo está alojado en un hotel, como consecuencia de las ganancias de vender las motos) pero nosotros dejamos que Yeray siga siendo nuestro guía, con lo que están casi todo el día juntos.

También hay buenas noticias. Antes apenas nos conocíamos, pero desde que salimos del refugio, Sara y yo hemos estado cada vez más próximos aunque a mí me haya costado horrores demostrárselo (si estas cosas se aprendieran en manuales solo me llevaría cuatro horas dominarlas). Finalmente, una noche la invité "a mirar las estrellas desde la azotea del hotel" (fue lo mejor que se me ocurrió) y finalmente quedó establecido que si yo voy a ser un padre para María, Sara va a ser la mejor madre del mundo para ella.

Esto último no parece una noticia mala pero es que hay algo más. Sara tiene dolores de cabeza frecuentes y, mucho peor, ocasionalmente cae en delirios en los que ve a su madre. Vivimos en un mundo que hace años era imposible, en ruinas y con mutantes, por lo que llegué a pensar que tal vez efectivamente su madre volvía a visitarla. Pero una noche la colé a hurtadillas en el hospital y sin permiso de nadie, le hice un escáner (ella pensaba que era una cita romántica, pero tampoco podía decirle la verdad). El resultado es que tiene algo en el cerebro. Algo extraño pero lo más probable es que sea un tumor. Ella no lo sabe. Le dije que todo estaba bien.

LA HISTORIA DE DAVID: EL MALDITO

Como en todas las etapas de mi misión me dirigí a la iglesia principal de Torrelavega, nada más llegar: la iglesia de la Virgen Grande. Ya desde fuera mi impresión fue mejor que en otros sitios. No estaba tan abandonada. Empujé una puerta y ni siquiera chirrió al abrirse: era una puerta que se usaba habitualmente. El corazón empezó a latirme fuerte. No llegaba olor a humedad desde dentro y me parecía ver el resplandor de una llama a lo lejos ¿Podía ser...? Sí, era el cirio pascual ¡Estaba en casa!

Ellos también se alegraron de verme. Eran el padre Damián y el padre Mariano, dos sacerdotes de 80 y 78 años, que sinceramente, ya no deberían estar en activo. Como yo, ellos ya habían empezado a creerse los últimos pero su alegría era mayor que la mía —me dijeron— porque yo soy joven y le doy un futuro a la Iglesia. "Solo vivo para conseguir eso"-les contesté y sentí un orgullo casi pecaminoso al notar que los había impresionado.

Les conté que las bombas me habían pillado en un refugio del que no pude salir hasta hacía poco y que ahora recorría Postapocaliptia predicando allí donde iba e intentado hacer el bien donde me encontrara. "Como los primeros cristianos —dijo el padre Mariano—. ¡Ojalá yo fuera joven!".

Durante dos semanas me observaron en todo lo que hacía. Di misas, limpié el templo, confesé y practiqué algunas extremaunciones. Ordené los misales y catalogué las imágenes que había en el depósito. Ellos veían todo esto con gran complacencia y al cabo

me invitaron a quedarme allí para siempre. “Nosotros ya no estaremos mucho tiempo más. Si estás tú la iglesia no quedará vacía. Pediremos al Ayuntamiento que te dé la ciudadanía de Torrelavega”. Estoy seguro de que Jarza no habría imaginado nunca está manera de conseguirla.

Mis compañeros se dedicaron a las misiones que nos habían traído a Torrelavega pero yo siempre tengo otra misión, además de la del grupo. Ayudé a los demás a encontrar un falsificador de documentos de ciudadanía que usaba de tapadera una peluquería (a la que yo, calvo, acudí varias veces en la investigación) pero mi tarea principal fue montar en los locales de la iglesia un hogar de acogida para niños huérfanos que ejercían de guía en la Ciudad Libre: un hogar para los raqueros, como los llamaban. Yeray iba a ser el primer niño recogido. Lo cierto es que solo iba a dormir, el día se lo pasaba con María, pero al menos ya no dormía en la calle.

Luego monté una escuela matinal fuera de la muralla de la ciudad. Solo cuatro horas pero ni eso tenían los niños que no eran ciudadanos. Hay que decir que la ciudadanía te garantizaba el acceso a una educación casi como la de antes, pagada por el Ayuntamiento de Torrelavega. Para los no ciudadanos estaba yo.

Más tarde empecé a pedir voluntarios y para mi sorpresa los hubo. La más dedicada, una mujer llamada Doraida Ayala. En un asunto que no entendí bien me la había mandado mi compañero el médico como una especie de cita. Ella no sabía que yo soy sacerdote. Parecía que tampoco le importaba pero yo soy un pastor de almas y pronto vi que la suya estaba atormentada. De la conversación con ella comprendí que se vengaba de un hombre conociendo a muchos otros pero que al final esto la perturbaba. Le ofrecí cuidar de los huérfanos. Dijo que sí inmediatamente.

LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

El Ayuntamiento nos encargó que encontráramos los asentamientos de Brutales alrededor de Torrelavega y a continuación informar de sus coordenadas por radio a la ciudad. Nos dieron un GPS para ello. Nos darían un plus si además destruíamos el campamento, por ejemplo, prendiéndole fuego. No teníamos por qué matar a nadie pero era evidente que los Brutales no iban a dejarnos destruir sus chabolas así como así.

Encontramos el primer campamento y cuando realizamos la maniobra de acercamiento tenemos diferentes percances, algunos caen en las arenas movedizas que han construido los miembros del campamento, otros se asfixian con unos gases procedentes del propio campamento. Por lo demás no hay demasiados problemas, ya que descubrimos que los gases que salían del campamento proceden de un caldero que hay en medio del pueblo. Estaban intentando construir un arma química y les ha salido mal, muy mal. Nos encontramos a todos los habitantes del pueblo muertos y procedemos a quemarlo.

El asalto del segundo campamento es un poco caótico, necesitamos coordinarnos mejor. Un grupo, entre los que estoy yo, tomamos posición en un alto desde donde se controla el pueblo. Lo malo es que no hemos visto que estaba vigilado por uno de los brutales. Aun así no nos descubre ya que están de celebración el campamento y está más atento a ello que a vigilar. Otro grupo nuestro quiere entrar por otro lado del pueblo y ahí empieza la descoordinación. El páter decide que es un buen momento para eliminar a estos pecadores y dispara a uno de ellos matándolo en el acto, debe ser que el Espíritu Santo está con él porque su puntería es normalmente mala. A partir de ahí el caos, el campamento es numeroso pero mal equipado, y solo el peso de su número hubiese podido

hacernos daño, sin embargo, eliminamos a alrededor de 20 brutales sin sufrir bajas, ni siquiera heridos. Esto me recuerda a las antiguas batallas de los almogávares en el imperio Bizantino, o a los conquistadores en América. Nuestro médico, después de curar a uno de ellos pierde la cabeza y solicita por radio a Torrelavega la destrucción del campamento antes de que podamos apropiarnos de todo lo que hay. Cuando nos alejamos vemos cómo caen una salva tras otra de fuego de mortero de 120 mm sobre el asentamiento. Ahora ya sabemos cuál es la alternativa a que nosotros prendamos fuego.

El tercer campamento está mejor protegido, de hecho gracias a que voy en descubierta y con sumo cuidado no nos cuesta algún disgusto, ya que en un momento dado descubro a un observador situado a unos 150 metros vigilando el camino de aproximación. Tal como está situado y por otros rasgos de él me doy cuenta de que es un tirador de élite, al igual que yo, aunque no tan bueno, ya que me da tiempo a localizarlo y matarlo de un tiro antes de que él logre dispararme a mí. Y eso que estaba en mejor en posición de observación.

Después de una inspección del campamento y constatar que la gente parece no estar armada ni ser especialmente violenta, salvo por que uno de los dos niños que tienen parece tener la cara bastante amoratada, decidimos darles la posibilidad de abandonar el campamento antes de atacarles. Para ello decidimos que yo tome posición controlando el pueblo y después alguno de los nuestros con el páter a la cabeza se dirige a dialogar con los miembros del pueblo. Para nuestra sorpresa en cuanto avistan al primero de nosotros, el pueblo entra en ebullición. Parecen haber ensayado esto, ya que en un momento se arman y se preparan para entrar en combate. Sin embargo el páter logra convencerlos de que abandonen el pueblo. Su jefe sabe lo que ha sucedido con los otros campamentos, ha visto el humo y está enterado de que tenemos apoyo artillero. Farfullando contra nosotros toman todo lo que pueden y se dirigen a un cuarto campamento de brutales. Dejando la quema de las chabolas para después, decidimos seguirlos y acabar con ese campamento, dándonos cuenta de que ha sido un error no eliminar a esta gente cuando hemos podido. Este cuarto asentamiento parece ser con diferencia el más difícil de reducir. Es un verdadero fuerte improvisado hecho con paneles de publicidad, maderas y piedra. Los muros están reforzados con trozos de chapa y tiene hasta una torre en el centro, destartalada pero eficaz en dominar todo el entorno. El bosque de alrededor está talado dejando una amplia zona para ser batida por el fuego desde el fuerte. Por si fuera poco, a sus defensores se van a añadir los Brutales habitantes del campamento tres. Los muros bullen de individuos armados. Casi todo son armas blancas pero también hay armas largas de fuego.

No nos sentimos preparados para asaltar esa fortaleza de modo que llamamos a Torrelavega para que los morteros se encarguen de ello. Pero no es tan fácil, para complicar más la situación nos dicen que esas coordenadas están situadas en territorio del Gobierno. El oficial con el que hablamos nos responde que no puede autorizar un bombardeo al territorio de otra entidad política (mucho menos el Gobierno pensamos

nosotros) sin autorización del alcalde. Al cabo de un rato nos piden que nos dirijamos a Torrelavega ya que quieren hablar con nosotros.

Allí somos recibidos como héroes y después de un breve periodo de descanso nos entrevista el propio alcalde de Torrelavega, el cual quiere acabar con los brutales del cuarto campamento y de las Caldas.

Extrañamente, con él, está un miembro de la CIA, el capitán Stark, quien nos solicita que contactemos con los ciudadanos estadounidenses que conocemos para que se reúnan con él, representante legítimo de los Estados Unidos, en Torrelavega.

Finalmente y tras una larga conversación logramos convencerles de que la mejor posibilidad es negociar con los Corrales una unión de las dos poblaciones en un solo gobierno, ya que los ciudadanos norteamericanos a los que se refiere el hombre de la CIA no son otros que los militares acantonados en los Corrales.

Una misión más: nos recompensarían bien si les trajéramos matas de una variedad de trigo mutante. Dejé los detalles de estos temas científicos a mis compañeros más cualificados.

En definitiva, primero vamos a reducir el último asentamiento brutal y más tarde iremos a los Corrales de Buelna.

Salimos hacia el cuarto asentamiento pero no todos. El expandillero, Rubén, decide que deja la vida de aventuras y se queda a vivir en los alrededores de Torrelavega. Es nuestra tercera baja. Ahora somos nueve.

Partida de 5 de Mayo de 2012

Es un día gris, con un cielo cubierto de nubes que amenazan tormenta. Salimos hacia el 4º campamento de brutales por la mañana, sin tener claro cómo podríamos superar un enemigo tan numeroso. Cuando nos estamos acercando nos damos cuenta de que están disparando fuego de mortero en la zona que ocupa el asentamiento, nos miramos sorprendidos porque al principio pensamos que es Torrelavega. Han disparado sólo un par de proyectiles, insuficientes como para acabar el campamento, entonces... ¿Por qué disparar y no acabar con el asentamiento cuando tienes esa posibilidad?, Al mismo tiempo un grupo de cuatro chavales nos abordan, vienen siguiéndonos desde Torrelavega, quieren unirse a nosotros, después de todo somos unos héroes y ellos quieren serlo también (Como resultado de un doble salió este acontecimiento al azar). Sin embargo de pronto la tierra tiembla, los chicos se miran asustados y nos dicen, “MARABUNTA”. Los miramos extrañados, ¿una marabunta de hormigas? No, gritan casi al unísono, de ghoules…y empezamos a correr, ya que vienen de todas partes, docenas de ellos, y solo podemos correr hacia un sitio… la fortaleza de los Brutales.

Cuando nos estamos acercando tenemos dos sorpresas, una agradable y otra muy desagradable. La agradable es que no nos reciben a balazos, de hecho las únicas personas que se ven son, dos niñas y el jefe de los brutales del tercer campamento que nos grita con insistencia para que corramos a refugiarnos. La desagradable es que alrededor del asentamiento solo se ven cadáveres. Además cuando entramos en la pequeña fortaleza nos dice que solo queda él y las dos niñas, no tienen munición, han sido atacados por ghoules repetidamente y esa es la explicación del fuego de mortero. La munición que emplean no es convencional, si no de radiación, ¿Qué para que sirve disparar radiación?, Atrae a los ghoules. No es Torrelavega quien dispara sino el Gobierno. No queda más tiempo para pensar o hablar, más de ciento cincuenta criaturas ghoulificadas nos atacan, entre ellos extraños ghoules enormes, capaces de tragarse una persona de un solo bocado y otros más grandes y fuertes que nuestro exluchador. Es hora de defendernos o morir.

Tomamos posiciones, y eliminamos a una buena cantidad de ellos, sobre todo de uno de los lados por donde nos atacan, sin embargo no es suficiente, pronto alrededor de nuestro pequeño y frágil fuerte (cuando teníamos que atacarlo nosotros parecía más robusto) hay más de cien ghoules que intentan derruirlo.y lo consiguen. Para ese momento el pánico se apodera de buena parte de nosotros (Fallan Iniciativa). Nos intentamos agrupar para abandonar el fuerte por donde los ghoules han sufrido más bajas y hay menos de ellos.

Algunos de nosotros se dan cuenta de que los ghoules están siendo dirigidos: hay un ghoul sapiens entre ellos y consigue dirigir al resto, un peligro más en este mundo ya de por si peligroso.

Finalmente logramos escapar, no sin bajas. El antiguo jefe del 3º campamento brutal ha caído. También las dos pobres niñas que le acompañaban y todos los nuevos reclutas menos uno. Pero lo que más nos duele son dos nuevas bajas en nuestro grupo, fueron interceptados por los ghoules y devorados vivos (Se quedaron atrapados en el ZOC de los enemigos). Se trata de Daniel, el vagabundo y Lipe, el sin historia.

Sin embargo las sorpresas no han acabado, cuando nos estamos alejando del lugar, oímos, de nuevo, fuego de lanzagranadas, y vemos como se forma una nube alrededor del campamento. Alguno de nosotros decidimos observar que pasa. Descubrimos que un grupo de militares bien organizados y mejor equipados, que solo pueden pertenecer al Gobierno, han bombardeado la zona con gas y ahora están recogiendo a los ghoules. El gas es lacrimógeno y destinado a incapacitar a los mutantes. Vemos unos vehículos que ni sabíamos que existieran, los andadores, cazado ghoules con redes. Un oficial, con un megáfono ordena buscar al sapiens. “Los sapiens son la prioridad, recordadlo”. Parece que todo ha sido una especie de pesca de ghoules y el cebo fue el campamento de los Brutales. En ese momento decidimos que estábamos mejor en Torrelavega que allí y nos largamos lo más rápidamente posible. Después de todo, la misión está cumplida.

Estamos bajos de ánimos por nuestros compañeros perdidos y decidimos pasar un mes descansando y recuperándonos en Torrelavega, después seguiremos con nuestras aventuras.

Partida de 9 de Mayo de 2012

La leyenda de los siete hermanos

Siete hermanos hay

Que a los ghoules enseñan

Seréis humanos otra vez

Aquí en nuestra verde montaña

Comeréis nuestra comida

Y beberéis nuestras hierbas

Hasta que otra vez os sentéis

Al fuego que los padres

Construyeron, otra vez

Otra vez nos miraréis

Con atención escuchando

Las mismas historias

Que cuando éramos niños

Otra vez, hermanos,

Otra vez, seremos siete

LA HISTORIA DE TANIA, LA CROMOTÓMICA

Necesitábamos ese mes de descanso. No hicimos casi nada en ese tiempo. Yo me busqué

quien me enseñara a manejar el cuchillo y el médico se leyó montones de libros, como hace siempre. Todos estudiamos y descansamos. Nuestras habilidades ya son mayores que al salir de refugio y nos alegramos porque sentimos que las vamos a necesitar.

En una ocasión María creyó que el manual que estudiaba lo había escrito su madre y que al leerlo ella le hablaba.

Continuamos recopilando datos para Jarza. Entre otros sitios visitamos todos los bares embajada, una curiosa institución de la CLT. En el bar embajada de los mercenarios yo hice valer mis habilidades sociales y el resto de mis atributos con mucho éxito. Tenemos hecho un listado de temas abiertos sobre los que hay que investigar por los que preguntamos en cada ocasión social. Uno de ellos es la credibilidad de la leyenda de los siete hermanos. Y en el bar de mercenarios encontramos una pista.

Me dijeron que preguntara en el mismo bar a un mercenario francés llamado René. Si le pagan unas copas cuenta la historia que le contó uno que vivía en la antigua calle Las Alcantarillas y que ya murió. Noté en seguida que verdaderamente el protagonista de la historia es él pero como no quiere que lo tomen por loco no lo atribuye a sí mismo. Relata lo sucedido con vehemencia y a veces se le escapa yo en vez de él. Cuenta René que el de Las Alcantarillas tenía una misión en Arbejal, en Palencia, en la misma frontera con Al-Andalus, junto a otros cuatro compañeros.

“Los atacaron los turbios y los demás cayeron, solo yo…, él pudo escapar herido. Corrió por el monte no sabe cuánto tiempo y al final se derrumbó inconsciente. Cuando se despertó estaba en la casa de unos tipos que hablaban español raro que le cuidaban. Eran gente como de otro siglo, como del siglo XIX o antes. Por la noche vio que entraron ghoules... amables. Ghoules que se sentaban en una silla a escuchar. Los contó y entre todos eran siete y no pudo distinguir desde su cama cuantos eran ghoules y cuantos no. Al lecho solo se le acercaron dos personas... humanas. Pero en total eran siete, todos hombres: los siete hermanos. Cuando estuvo restablecido lo guiaron por senderos escondidos de montaña y lo dejaron a las puertas de Caloca con todo su equipo y comida para seis días.”

Mientras me relataba esto los demás mercenarios se reían de René: “¿Ya estás contando tu historia? Antes de la guerra te habrías forrado en Tele5” -se mofaban.

Nosotros sí tomamos en serio sus palabras. Hemos decidido ir a Caloca y desde ahí buscar a los siete hermanos. Como nos pilla de paso, pararemos en casa de Javier Esparza para darle la información que hemos recabado. Creemos que la misión de Torrelavega está cumplida.

Es gracioso pensar que vamos en busca de los siete hermanos porque después de las últimas bajas y abandonos nosotros ahora también somos siete.

LA HISTORIA DE SARA ☣ LA ARQUERA

Verdaderamente le he cogido cariño a esa niña. Lo sé porque lo que más me asusta de mis alucinaciones es que quede incapacitada para cuidarla, que me vuelva peligrosa para ella. Marcos (Peña) y yo hemos decidido que no nos siga acompañando en nuestro recorrido. Nos sentimos muy apenados por haberla llevado al asalto del campamento Brutal. Se la podían haber comido los ghoules y aunque salió ilesa tuvo que sufrir ese terrible momento. ¿Cuánto más puede soportar una niña? A sus once años ha vivido ya tres vidas de antes del desastre.

Por su seguridad se quedará en el hogar de huérfanos que ha montado David. El cura va a quedarse más tiempo en la ciudad y nos cogerá luego. El y Rubén la supervisarán.

LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

Volvemos a irnos de Torrelavega, no llevamos un rumbo fijado con exactitud, pues tenemos diversas ideas en mente, aunque la primera es clara: ir a ver a Esparza porque nos pilla de camino a Caloca donde investigaremos la historia de los siete hermanos que nos ha contado el mercenario francés.

Al parecer en Bárcena Mayor no han tenido noticias suyas desde hace unos días, algo poco habitual con lo cual decidimos subir a su casa.

Para nuestra sorpresa nos encontramos a un ser mutado a las puertas de su vivienda, parece que está haciendo tareas de vigilancia. Eso es lo que algunos lugareños han denominado el "Ayurrujuyu". Cuando estamos dispuestos a eliminarlo y entrar en la casa, aparece un Esparza herido y demacrado. Le llama Ariela y nos dice que no le hagamos nada al pobre ser, ya que él le cuida y además hace poco le ha devuelto el favor al salvarle la vida después de que le atacase el ghoul sapiens que le dejamos. Al parecer el ghoul protagonizó una fuga de película. Para ello demostró estar dotado de dos cualidades: determinación e inteligencia. Superando en este último capítulo a Esparza, lo cual no es poco y nos dice mucho del intelecto de estos seres.

Ayudamos a Esparza todo lo que podemos, le damos toda la información que hemos recabado en Torrelavega y le ponemos al tanto de nuestros siguientes movimientos.

LA HISTORIA DE MARCOS PEÑA ☣ EL MEDICO

Jarza tenía una herida inciso-contusiva de doble trayectoria en la zona precordial. No hacía falta ser un forense para comprender que le habían atacado con un cuchillo de cocina. La trayectoria doble se debía a que habían vuelto a hundir la hoja en otra dirección sin haberla sacado del todo. Eso demuestra una clara intención de provocar una herida grave y difícil de tratar. Por haber hecho tal cosa en una zona que interesa órganos vitales era evidente la voluntad de asesinar y dificultar la recuperación caso de que la víctima sobreviviera.

Esparza se ha tratado con nanomeds y eso le ha salvado la vida. Bueno, es más exacto decir que el Ayurrujuyu le salvó la vida matando al ghoul sapiens antes de que acabara con él.

Hice a Jarza una cura como es debido y mientras, con enorme tristeza, me contó que el Ayurrujuyu era su novia antes de la guerra. Una chica inteligente, preciosa, piloto de caza, bastante más joven que él. Pero mutó. No estaban juntos cuando cayeron las bombas y ella se infectó con AME. Lo que más rápidamente cambió fue su aspecto físico, muy pronto fue el Ayurrujuyu. Pero siguió siendo Ariela... cada vez menos. Al principio podía hablar, luego sólo entender; ahora entiende limitadamente. Jarza intenta retenerla pero no puede dejarla encerrada siempre. Ella, además quiere salir.

El hombre del CNI creó la comunidad de mutantes de Bárcena Mayor. El pueblo estaba deshabitado y él hizo lo posible por atraer allí mutantes esperando que acogieran a su novia, que ellos sí comprendieran. Pero los mutantes venidos sólo tenían alteraciones menores y el Ayurrujuyu era quizás el mejor ejemplo de aquello en que temían convertirse. Esparza le hizo encontrarse con personas del pueblo desde lejos, tímidamente, sin estar él para tantear

su reacción. Al poco comprendió que su novia no iba a ser aceptada. Esos encuentros primeros dieron comienzo a los rumores sobre el Ayurrujuyu.

Después de asegurarme que Jarza estaba fuera de peligro empecé a trabajar presuroso en el cadáver de Cheng. Así me dijo que se llamaba. Como nos había engañado. Nos había hecho creer que le perseguían los chinos sólo por ser diferente y era un frío asesino. Jarza sabía lo que hacía cuando lo encerró. Ahora bien, ¿cómo había escapado de su celda? Nosotros vimos cerrar una puerta de sólidos barrotes muy poco espaciados y dar dos vueltas a una llave. No había nada dentro de la habitación para usar como herramientas. Jarza era un perro viejo y sólo le daba cubiertos y platos de plástico con la comida. No podía forzar la cerradura con eso.

Examinar el cadáver aun sin enterrar del ghoul me dio pronto la respuesta. En un acto escalofriante de resistencia y autodominio se había seccionado con los cubiertos de plástico la fina capa de tejidos que cubría la punta de sus costillas flotantes. Siendo un hombre joven, oriental y habitante de un mundo de privaciones, no separaba mucho el hueso del exterior. Después de retirar más carne, había fracturado esa punta apoyándola entre dos barrotes y ejerciendo presión con los dedos y todo el cuerpo. A no ser que los ghoules sientan de manera distinta a cuando eran humanos el dolor debía ser terrible y él lo aguantó sin emitir un grito, o de lo contrario Jarza se habría dado cuenta.

El ghoul repitió esta operación cuatro veces antes de obtener un trozo de hueso con la longitud y forma adecuada para forzar la cerradura.

No encontramos sangre en la celda. Tal vez la coagulación de la sangre de ghoul sea distinta o tal vez la recogió diligentemente usando sus ropas o el pan de la comida. O tal vez la lamió hasta hacerla desaparecer.

Recordé que había estado tan cerca de él al pie de los Tojos y la imagen, ahora que sabía qué era, me trajo una oleada de miedo que recorrió mi columna vertebral. Qué enemigo terrible. Astuto para hacerse el inofensivo cuando estaba superado en número y armamento pero imparable en su voluntad homicida en cuanto tuvo ocasión, incluso si eso pasaba por torturar su cuerpo. Y qué inteligencia para escapar. Era muy joven y ya podía hacer todo eso. Si todos los ghoules fueran sapiens ya no existiría la Humanidad.

Jarza se recuperó en los días siguientes. Tiene un quirófano entre las instalaciones del sótano. Allí llevé el cadáver del sapiens y mientras los demás contaban al herido lo que habíamos averiguado, yo aprendí mucho diseccionado al ghoul. Como agradecí necesitar sólo cuatro horas de sueño porque estaba en un frenesí investigador y no quería ni dormir.

Aunque el objetivo último del viaje era buscar a los siete hermanos nos detuvimos al pie de los Tojos para curiosear más sobre la comunidad china. No tardaron en bajar algunos jóvenes armados. Eran cautos pero no agresivos. Lo primero que nos preguntaron fue si éramos nosotros de los que hablaban en la radio. Los llamados "exiliados del refugio". Por el nombre dedujimos que debíamos ser nosotros y asentimos. Ahí nos enteramos de que una radio independiente, llamada Radio Sotileza, estaba contando nuestras aventuras. Dijeron que subiéramos pero solo podían ir tres. Subimos Peña, A2 y yo. Nos llevaron a la cumbre de la montaña por una carretera sinuosa. El pueblo bullía de personas de todas las edades. Más que esto nos llamó la atención que vestían a la forma tradicional china, como en tiempo de la guerra de los Boxers. La gente nos miraba, unos con aprobación otros con mucha desconfianza. Uno de los jóvenes armados que nos abordó nos acompañaba e iba traduciendo.

En el tejado de la iglesia había un ultraligero estrellado. Su ala tenía forma de triangulo. La base mayor se apoyaba contra la torre y el vértice contrario estaba incrustado en las tejas de una capilla lateral.

Al final de la calle, en un antiguo restaurante y casa rural nos esperaba el gran Kai-Yun. El restaurante tenía una escalera de piedra de dos vertientes que subía a la parte hospedería. En el primer descansillo, como si fuera un trono muy alto, se sentaba sobre un sillón doméstico un hombre de aspecto inteligente con un mono entre las manos. Toda la sala estaba abarrotada de gente por los lados. Al entrar oímos como decían

"Agachad la cabeza ante el Gran Kai-Yun". No estamos acostumbrados a esas cosas así que vacilamos en obedecer. De pronto vimos cómo se adelantaba otro individuo, luego supimos que era Sue-Ju, gritando "Los extranjeros no se inclinan ante ti Kai-Yun ¿Nos has traído extranjeros para que te humillen a ti y a todos nosotros? –nos tradujo nuestro intérprete. Kai-Yun miró furioso a Sue-Ju y le respondió "tú tampoco te estas inclinado, Sue-Ju ¿Usas a los extranjeros como excusa para no mostrarme respeto?". Al ver que estábamos provocando un incidente, quizás grave, todos nos inclinamos incluso exageradamente. Hubo un momento tenso en el que el único en la sala con la cabeza erguida, aparte de Kai-Yun, era Sue-Ju. Finalmente, el altivo opositor cedió, agachó la cabeza y andando hacia atrás se retiró a las filas de sus partidarios.

Kai-Yun ordenó que nos asignaran una habitación para los tres y nos anunció que llegada la hora volverían a conducirnos a su presencia.

No había electricidad en la comunidad china. Afortunadamente yo había recargado la batería de mi portátil del refugio en casa de Jarza. Cada cierto tiempo, con todo el descaro, un miembro de la milicia local entraba en la habitación para ver que hacíamos. Cuando le tocó hacerlo a una joven miliciana y me vio con el ordenador, directamente y sin más me preguntó en español si podía besarme. Accedí sin pensármelo y comprobé como el tiempo

de ausencia y coquetear con la muerte hacen estas muestras de cariño mucho más intensas que antes de la guerra. Luego, Deng Tchen, que así se llamaba, me explicó que la fascinaba la tecnología pero estaba prohibida en su mundo. Si yo era informático quería aprender de mí y luego marcharse conmigo.

Deng nos acompañó todo el tiempo en Los Tojos, nos hizo de intérprete cuando fue necesario y nos enseñó mucho sobre la comunidad.

Cuatro horas tardó Kai-Yun en mandarnos llamar. Parecía otra persona cuando entramos en la que era la mejor habitación de la casa rural. Nos abrió la puerta él mismo y nos recibió con un "Bienvenidos, sentaos a cenar". Aun vestía a la oriental pero con una túnica sencilla. No se separaba de su mono, sin embargo, y notamos con mucha curiosidad que el animal acompañaba y hasta anticipaba con gestos las palabras de su amo (Es una mascota inteligente que se puede conseguir con un Pro. La mascota más cara es el mono inteligente). Si nos hubieran dicho que podía hablar lo habríamos creído.

Durante la cena, frugal, Kai-Yun nos contó directamente lo que quería de nosotros y nos puso al día de la situación.

Al estallido de la guerra había una amplia comunidad china en España. La mayoría fueron detenidos e internados, pero la ghoulificación, la anarquía y la invasión islámica dejó esos campos a su suerte y los ocupantes escaparon. Los chinos se fueron agrupando en contingentes tan numerosos que a nadie le traía cuenta detenerlos, y además no sabían que iban a hacer con ellos después. Los chinos huyeron de los musulmanes lo mismo que los españoles pues sabían que serían tratados como extranjeros en su territorio y que los

españoles tratarían mejor a sus enemigos que los islamistas a sus aliados pues ellos no son gente "del libro"(en realidad, el gobierno chino había mandado una unidad de combate de élite para proteger a sus nacionales en territorio musulmán pero los civiles chinos no lo sabían). Finalmente se refugiaron en Cantabria y ahora forman una comunidad aislada de todos. La comunidad ocupó el pueblo de Los Tojos que quedó abandonado a causa del Ajuste de Cuentas. Hay 1.356 chinos apiñados entre Los Tojos y Colsa. Ocupan las viejas casas ruinosas y construyen otras nuevas. Tienen una milicia de unos 115 individuos pobremente armados (esto lo supimos después).

"El aislamiento llevó a la creación de un grupo que propugnaba los valores milenarios chinos que para ellos no eran más que vivir de espaldas al resto del mundo, vestir a la antigua y tener un emperador. Yo soy ese emperador-siguió Kai-Yun-pero como el último de los auténticos vivo encerrado en mi Palacio Prohibido. Las ideas de los aislacionistas están tan implantadas en la mitad de la población que ya ni yo puedo transgredirlas. Pero hace falta. Dentro de poco no tendremos sitio aquí arriba para todos los que somos. También andamos cortos de comida. Y estamos atrasados. No podemos usar ninguna tecnología moderna, excepto las armas. Tal vez en Torrelavega podríamos comprar un bomba de metanol para sacar agua del pozo y hacerla circular por las cañerías hasta las casas del pueblo. Es sólo un ejemplo, pero Sue-Ju pondría el grito en el cielo".

"Ahora bien-continuó el "emperador"-no soy estúpido. Sé que China empezó esta guerra y lanzó las bombas de AME, bien que lo estamos sufriendo nosotros. Ningún chino podría esperar ir a Torrelavega sin que lo lincharan. Ese miedo beneficia al aislacionismo de mis

rivales. Pero a escondidas mucha gente oye la radio, yo entre ellos, y vosotros ya sois conocidos aquí. Por otra parte parece que os movéis por Postapocaliptia.

Esta es mi oferta: si una de las facciones en liza en lo que queda de esta tierra quiere acogernos y es capaz de protegernos, nos pondremos a sus órdenes, dejaremos de ser chinos y seremos lo que esa facción decida... siempre que yo tenga poder para ello. Y ahí viene la segunda parte. Para que un día mi pueblo pueda aceptar esa unión hace falta que confíen en los españoles. Vivid con nosotros un tiempo, mezclaos con la gente y hacedles ver que no les odiáis por ser chinos. Impresionadles con vuestra tecnología si la tenéis y haced que ellos deseen tenerla. "

Estuvimos de acuerdo. Nunca les habíamos odiado por ser chinos. Ellos sufrieron las bombas lo mismo que nosotros.

Poco después partimos en busca de los siete hermanos y decidimos, ya que estaba cerca, ir a los Tojos para conocer de primera mano la situación en el asentamiento chino. También nos pilla de camino.

¡El asentamiento chino!, curioso, nuestros enemigos, los que han causado la ghoulificación a nivel global, con ayuda de los rusos, ¡pero claro! no hay como estar lejos de casa rodeado de enemigos para intentar salvar el pellejo a toda costa. Y es lo que ha decidido una facción: quieren unirse a cualquier bando de españoles que les de asilo, mientras la otra facción de chinos quiere permanecer al margen. Hay un factor que provoca preocupación a ambos, y no es la falta de espacio, que les falta; tampoco es la falta de alimentos y otros productos de primera necesidad, que también les falta. Ese factor es la enorme cantidad de ghoulificaciones que están padeciendo, sobre todo entre la gente más joven. Su situación verdaderamente empieza a ser preocupante.

El jefe del poblado que también es el jefe de la facción que quiere unirse a un bando español, nos indica que le ayudemos a convencer al resto de lo conveniente de su idea. Nosotros no estamos seguros de esa posibilidad. Aun así mientras estamos sopesando los pros y contras, observamos un ultraligero que está colgando del campanario de la iglesia. Nuestro médico decide subir a verlo de cerca después de saber que los chinos ya se lo encontraron allí. El ultraligero no está en buenas condiciones, aunque el ghoul que lo pilotaba si parece estarlo, ya que gira la cabeza y le mira. Nuestro médico decide bajarse lo más rápido posible, pero no se rinde y finalmente decide volver a ver el ghoul. Para ello yo le acompaño como escolta. Sin embargo el ghoul no parece revestir peligro. Es otro ghoul sapiens, el cual ha estado aguantado todo este tiempo sin comer más que ocasionales pájaros e insectos, ni beber más que agua de lluvia, gracias a su extraordinario metabolismo que les permite estar como invernando. Aun así a él se le ha hecho un suplicio ya que tiene bastantes huesos rotos y nos pide que le matemos. El médico lo hace pero diseccionándolo. Incluso le abre el cráneo todavía vivo para estudiar su cerebro.

Peña se da cuenta de que el ultraligero es una fuente de radiación ghoulificadora. Si a eso le añadimos la información que nos da una chica del poblado de que muchos jóvenes utilizan la plataforma para arrojarse desde ella como prueba de valor, nos hace pensar que es la causa del alto índice de ghoulificación del pueblo.

Finalmente el jefe del pueblo convoca una reunión donde explica que gracias a nosotros, un grupo de españoles ha averiguado la causa de tantas ghoulificaciones, lo cual convierte a su facción en ganadora en el pulso político que venía produciéndose en el asentamiento y a nosotros en sus intermediarios con los posibles bandos españoles que estén interesados en que se unan a ellos.

Hicimos los servicios que pudimos a la comunidad china. Para mí fue un lugar interesante para aprender. Deng nos contó otro problema que Kai-Yun se había callado. La ghoulificación era frecuente entre ellos, sobre todo entre los varones adolescentes. Comprendí entonces su comentario de que bien estaban sufriendo ellos las bombas estratosféricas. Me extrañó, porque sin una fuente de AME era raro que la radiación amarilla siguiera haciendo efecto. Otra peculiaridad es que la mitad de los ghoulificados se hacían sapiens. En el ataque al fuerte de los Brutales vimos sólo tres sapiens dirigiendo unos ciento cincuenta ghoules. Si esta muestra es significativa, la proporción de uno a cincuenta está muy alejada de la presente en los Tojos.

Pregunté si todos los sapiens eran tan temibles como Cheng y me confirmaron que todos habían sido astutos y homicidas. Hubo incluso uno que secretamente asesinó a otro ghoul y lo tiró al pozo para envenenar a toda la comunidad. Por eso, tan pronto como alguien se ghoulificaba intentaban sistemáticamente matarlo, pero frecuentemente sus padres los escondían.

Ya habíamos advertido a los de abajo que nos quedaríamos allí un tiempo pero los días pasaban y no lográbamos un vuelco de opinión en la comunidad. Como no había libros que estudiar fijé mi atención en el ultraligero. Se podía llegar a él por el campanario. Asomado a la ventana de la torre vi la tela que sustentaba el aparato en vuelo extendida en ángulo delante de mí, como un tobogán que llevaba a un tejado más bajo. Los controles quedaban por debajo de la tela, así que me deslicé por el tobogán. Me podía haber matado pero después de todo lo que habíamos vivido éste parecía un riesgo menor. La frágil cabina no podía verse desde el suelo así que no estaba preparado para encontrarme al piloto todavía sentado con la barra de control en las manos. Tenía la cara deformada y el color macilento de la muerte, pero no era un esqueleto. Aun había carne en su cara y sus ojos estaban cubiertos por párpados. “Momificado”-musité pero la palabra se me heló en la boca y cayó dando tumbos por el tejado de la capilla. El piloto había abierto los ojos, girado la cabeza y me miraba ahora fijamente. Entré en pánico. Corrí al otro lado del tejado, me colgué de las manos y, como así apenas me separaba un metro del suelo, me dejé caer.

Regresé, naturalmente, más tranquilo porque me acompañaba A2. El piloto era un ghoul sapiens atrapado allí desde las bombas. Y tenía muchas ganas de hablar. Afortunadamente casi todo su cuerpo estaba roto por el impacto y no podía causarnos daño.

Estaba volando cuando explotaron las bombas estratosféricas y recibió en la superficie de su ala una gran cantidad de AME. El piloto perdió el control por las turbulencias que causó la explosión y se estrelló contra la iglesia. Se rompió muchos huesos del cuerpo y todos los miembros menos un brazo con el que cazaba pájaros e insectos. Poco después de estrellarse se ghoulificó y eso le salvó la vida.

Me puse manos a la obra porque esa era probablemente la fuente de AME que explicaba el misterio. Examiné al microscopio la tela del ultraligero y efectivamente encontré estructuras similares a las que había visto antes en los ghoules. Esa estructura era el elemento más abundante en la superficie de la tela. Este era un gran descubrimiento porque ahora podía aislar el AME tal como era recién caído de la estratosfera. Menos mal que soy inmune a la radiación amarilla (Un Pro) o tal vez habría podido infectarme.

Retiré su tela y bajamos el ultraligero con ayuda de los habitantes del pueblo. Llevamos el aparato y su piloto a un local vaciado al efecto y comencé la investigación del ghoul sapiens. Menuda suerte coger uno vivo e inerme. El ghoul me repitió muchas veces que llevaba años sufriendo por sus heridas pero que no moría y me pidió que le matara. Tal vez por decirme eso tuve menos escrúpulos en experimentar con un ser vivo e inteligente como haría con un ratón. Incluso trepané su cráneo en vivo con instrumentos rústicos para observar su cerebro. Lo fotografié e introduje en él líquidos colorantes para ver su actividad. Haciendo estos experimentos el ghoul expiró.

Localizada la fuente de la epidemia, tenía que encontrar el modo de difusión. Fue fácil. Nada más preguntarle a Deng si alguien tocaba el aparato nos respondió que secretamente los jóvenes tienen un rito de paso al hacerse mayores consistente en "deslizarse por el tobogán" y luego bajar del tejado de la iglesia, de noche. Exactamente lo que había hecho yo.

Informé a Kai-Yun y estuvo encantando. Esa era una gran victoria a vender a los suyos. Preparó una ceremonia como lo habría hecho cualquier político conocedor de su oficio y en ella anunció que gracias a la ayuda de sus invitados españoles, él, Kai-Yun, había encontrado la causa de la ghoulificación de los jóvenes. Esto demostraba que los extranjeros podían traer felicidad al pueblo, etc, etc.

Varias conclusiones saqué de todo este estudio. Uno: Los ghoules sapiens son ultrainteligentes. Dos: Los chinos se ghoulifican con más facilidad que los demás y se hacen más fácilmente sapiens. Esto no es sorprendente pues el AME, al haber sido creado en China, se diseñó según los parámetros de la población con la que hicieron las pruebas. Pero entonces, ¿Qué está ocurriendo ahora en China? ¿Qué pasa si veinte millones de ghoules sapiens controlan el país? ¿Quedan bombas en China? Tuve la sensación de que el tiempo corría en nuestra contra y que un nuevo Apocalipsis podía estar aún por llegar desde Oriente. Durante un segundo quise volver a ser niño.

LA HISTORIA DE DAVID, EL MALDITO

Es un día triste. No acompañé a los demás en su nueva salida de Torrelavega. La obra que había montado aquí exigía mi atención. Un día me abordó el padre Damián y me dijo que ya tenían respuesta a su gestión para conseguirme la ciudadanía de Torrelavega. El Ayuntamiento estuvo de acuerdo pero recordó que esto costaba recursos a las arcas de todos. De modo que sólo podían aceptar dos sacerdotes a la vez. Si yo era ciudadano uno de ellos debía dejar de serlo. No me dijeron nada porque sabían que me negaría al intercambio pero el padre Mariano, esa misma mañana, había renunciado a su ciudadanía

en mi favor y se había puesto en camino fuera de Torrelavega, hacia el sur. “Para predicar como los primeros cristianos”-dijo. Nada más oír esto salí corriendo por el camino de las Caldas. Aunque me llevaba ventaja debía poder pillar a un hombre de 78 años. Y así fue, le cogí ya cerca de Riocorbo. Le agradecí su gesto y le indiqué que en Corrales de Buelna había una parroquia necesitada de pastor. Le dije que preguntara por Jonathan Bolado y le dijera que iba de mi parte. Me obedeció sin chistar, lo cual fue una sensación nueva para mí. Cuando se alejaba me dije “ahí va mi primer párroco”. Y nada más decir eso pensé que yo debía ser obispo. Eso fue hace tres días. Pero hoy es un día triste. Ha vuelto la caravana número 3, que pasa por Las Caldas. Me han traído fotos de móvil (los móviles sin acceso a satélite ya no funcionan pero como hay electricidad en la CLT, se pueden recargar y sirven para fotos). Son del padre Mariano. Lo capturaron los Brutales, lo torturaron y lo crucificaron. Luego tiraron una cuerda desde un punto alto de su guarida hasta la cantera que controlan delante, al otro lado de la carretera por donde pasan las caravanas. De esa cuerda colgaron la cruz con el padre aún en ella. Ahora se divierten dejando que el cadáver se deslice por la soga sobre la cabeza de los viajeros. Como las caravanas son largas, lo lanzan, lo recogen y lo vuelven a lanzar varias veces. Ocasionalmente se oyen sus carcajadas.

Quien iba a imaginar que los Brutales atacaran a un viejo al que no tenían nada que robar. Aunque pensándolo bien ¿es que no conocía a los Brutales? Probablemente que fuera vestido con sotana les hizo gracia y concibieron la idea criminal de la cruz.

Es una prueba dura para mi entusiasmo. Sabré responder a ella con energías dobles. He emprendido una campaña para que los Brutales sean erradicados de la tierra. Desde el púlpito, en las plazas, a través de los voluntarios... en todas partes de la ciudad suena el testimonio de cómo el padre Mariano sufrió martirio. Me las he arreglado para construir una primitiva imprenta (Es un proyecto de los que están en las reglas) y he creado un taller de reciclado de papel. El centro de intercambio me provee de tinta. Las fotos que me trajo la caravana son ya un icono de propaganda contra los Brutales. La imagen estilizada del padre Mariano crucificado se reproduce con pintura por las calles (David hizo veinte tiradas de Agitación de las que pasó doce).

Debo interrumpir mi relato. Ha pasado algo y me tengo que marchar de Torrelavega en busca de mis compañeros.

LA HISTORIA DE OSCAR ☣ EL INFORMATICO

Cuando salimos de los Tojos, en una de las muchas curvas de la carretera me estaba esperando Deng Tchen con una anticuada maletita a sus pies. Me miró intensamente al pasar por su lado y yo comprendí que estaba esperando una señal mía. Pero me alejé mirando al infinito, sin decirle nada. Aún no sé bien porqué.

LA HISTORIA DE PEÑA, EL MÉDICO ☣ Y SARA, LA ARQUERA

Al bajar de los Tojos vi que mientras estábamos arriba A2, Oscar y yo había venido David, el cura. Su negra sotana reforzada era inconfundible desde lejos. Al pronto, de detrás de esa sotana salió nuestra María. Corrió hacia mí y yo hacia ella. Detrás iba Sara. Pensaba que corría con alegría, como hacía yo. Pero cuando cayó en mis brazos estaba llorando.

“Papá, me ha traído el tío David (¿Papá? ¡Por fin! ¡¿Tío David? ¡Eso es nuevo!). He venido a deciros que tú y mamá (¡Mamá!) tenéis que dejar de quererme. Me tenéis que devolver a Fangosa y no quererme más porque a todo el que me quiere le acaban matando”.

David nos contó lo sucedido. Alguien había entrado por la noche en el refugio para huérfanos de la Virgen Grande. Seguramente esperaba encontrar a todo el mundo dormido pero María y Yeray estaban despiertos en la gran sala común donde duermen los huérfanos. El hombre llevaba un cuchillo enorme y se dirigió directo hacia María dispuesto a asestarle un golpe mortal. Pero Yeray se interpuso. Recibió él la puñalada y todavía le quedaron fuerzas para agarrarse a sus piernas y hacerle caer, mientras el cuchillo bajaba una y otra vez sobre su espalda. María gritó y corrió hacia el otro lado del dormitorio común. Mientras, los otros se estaban despertando y en alguna parte del edificio un voluntario encendió una luz. El asesino debió juzgar comprometida su situación y huyó del lugar. En el forcejeo dejó caer la nota que a buen seguro tenía previsto colgar de la tráquea de nuestra niña:

Ya dije que nada debe distraer al experimento. - El Ayudante

¿Quién es este “Ayudante”? ¿Nos perseguirá para siempre?

Partida de 2 de Junio de 2012

Partimos de los Tojos campo a través para seguir nuestra búsqueda y lo primero que nos encontramos es que Tudanca es un pueblo casi despoblado y que está siendo atacado por ¿osos gigantes? Sí, son osos que parecen más grandes de lo normal. Probablemente osos mutantes. Los eliminamos pero a costa de tener otra baja, el último de los nuevos reclutas. Por lo demás logramos salvar a los habitantes restantes de este desolado pueblo: unos pocos ancianos, unas pocas mujeres y algún niño, los cuales nos hablan de los habitantes de un pueblo de gente religiosa, Garabandal.

Decidimos recolocar a los supervivientes con los chinos de los Tojos e ir a investigar la localidad de religiosos. Cuando nos estamos acercando descubrimos por casualidad unos túneles que nos conducen a un alcantarillado, donde somos emboscados por una

partida de guardas de Garabandal, armados con fusiles de asalto M-16. La emboscada es rápidamente abortada y no sufrimos ninguna baja. Sin embargo nos acorralan al provocar diversos fuegos que nos obligan a internarnos más en alcantarillado donde nos encontramos con unos seres mutados. Son los supervivientes de los trabajadores de la obra de alcantarillado que se estaba haciendo la zona y que fueron sorprendidos por las bombas y la radiación amarilla que les convirtió en los seres que son ahora.

De nuevo, nuestra conciencia nos impele a recolocar a esta gente y les conducimos a Barcena Mayor, hogar de los mutantes.

De allí partimos buscando a los 7 hermanos que se supone que tienen el secreto de la cura de la ghoulificación. Para ello nos dirigimos a la frontera con Palencia. Sin embargo por la zona donde esperamos que estuvieran no encontramos nada, y nos encontramos en una difícil tesitura. Una larga exploración de la zona, en la que creemos que habitan turbios, o una complicada escalada al pico más alto de la zona para desde allí otear con mis implantes oculares alguna señal de ocupación humana pequeña y aislada. Nos decidimos por lo segundo y para facilitar la escalada vamos a Pesagüero, un pueblo de Liébana, a contratar un escalador experimentado que nos guíe. Allí descubrimos que la población esta atemorizada por los Esclavistas, facción que controla los alrededores. Su líder es el "Tio Tom", apelativo sádicamente burlón que ha adoptado como seña de identidad. Contactamos con el alcalde que no quiere saber nada de nosotros, ya que está aterrorizado por los esclavistas y solo conseguimos de uno de los habitantes de la población un walkie-

talkie para estar en contacto con nosotros y avisarnos si aparecen los secuaces de ese “Tio Tom”.

Al final no encontramos escalador que nos acompañara. Nos encaminamos solos a uno de los montes más altos de la zona: 2021 metros, según el mapa.

Todos huían en cuanto nos dirigíamos a ellos. Cuando fuimos a hablar con el alcalde, saltó por la ventana.

No había esclavistas en Pesagüero pero a buen seguro había soplones y por eso todos temían a las represalias por hablar con forasteros armados y pinta de poder ser una amenaza para los esclavistas. Desde luego allí no había policías ni milicia. Era un población desamparada bajo el yugo de los matones esclavistas.

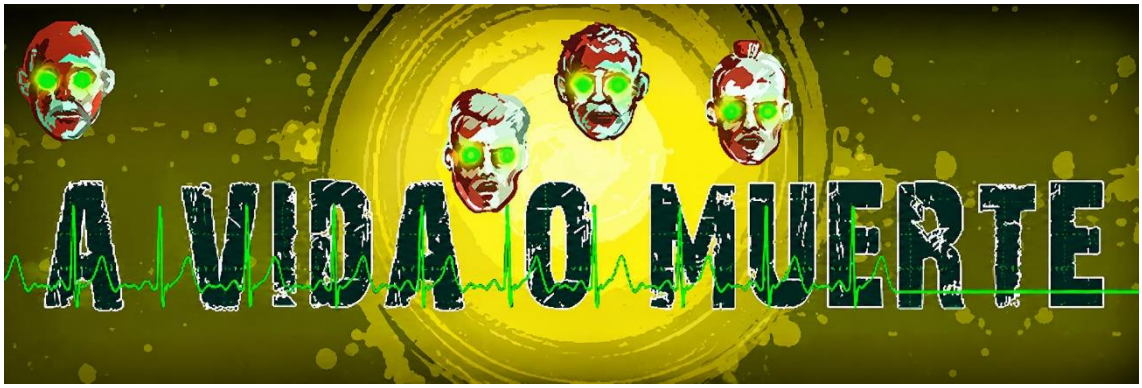
Yo comprendía eso pero había alguien con el que debía hablar. Al entrar en el pueblo vi una tienda de informática todavía indemne, tal y como quedó antes de la guerra. Con la reja metálica bajada pero los equipos a la vista en el escaparate. La destrucción de la guerra no había llegado allí. Era una oportunidad para abastecerme. Eso era una tienda ¿no? Pues yo venía a comprar.

Sólo a punta de pistola llegaron a decirme quién era el dueño de la tienda y donde vivía. Y él ni por esas quería venderme nada. Finalmente le convencí diciéndole que le llevaría encañonado y a empellones hasta la tienda para que nadie le acusara de colaborar y que si no me habría quemaría su casa.

Así lo hicimos y me hice con material para actualizar a lo mejor mi equipo y aún más de reserva. También cogí programas. En el interior de la tienda, para que nadie nos viera le pagué 20 gramos de oro, lo que en realidad valía mucho más que todo lo que me llevaba. La actitud del hombre cambió totalmente. Acostumbrado al abuso de los esclavistas, no esperaba otra cosa de mí. Por eso, al ver que quedaban personas honradas con medios y con armas, una esperanza de librarse de los esclavistas nació en él. Buscó en el almacén de la tienda y trajo un par de emisores-receptores portátiles, dos walkie-talkies profesionales de la mayor calidad. Tenía dispositivo multifrecuencia como las radios militares. Podía coger las partes de espectro que usaban las fuerzas de seguridad. A buen seguro, antes de la guerra sería ilegal en España. Era un pedido especial para un cliente especial cuya entrega truncó el conflicto mundial. Me dio uno y me dijo que todos los viernes a las siete conectaría el suyo durante dos minutos en una

frecuencia acordada. Si alguna vez queríamos volver al pueblo y contar con ayuda podíamos contactar con él.

Desde entonces llevo ese walkie-talkie en la mochila.



Partida de 16 de Junio de 2012

Diga lo que diga A2, la escalada nos costó Dios y ayuda, sobre todo a María. Llegamos todos, aunque más de una vez pensamos despeñarnos. Desde arriba A2 pudo usar sus implantes cibernéticos para otear una enorme porción de terreno. Efectivamente, descubrió una fuente de calor grande como para ser una casa y tan aislada que debía ser lo que estábamos buscando. Dimos vuelta al monte y volvimos a subir por la carretera. El último punto que aparecía en el mapa era la Abadía de Lebanza. Como decía el plano, allí moría la carretera y no había ni caminos más allá. Probablemente la falta de uso debió hacerles cubrirse con vegetación porque desde hacía mucho nadie había transitado por la zona. La abadía estaba desierta y saqueada aunque todo el soberbio edificio se encontraba en buen estado. David rápidamente lo reclamó para sí.

Habíamos tomado referencias del terreno para poder encontrar la casa viniendo desde abajo pero aun así nos costó días y perdernos muchas veces dar con ella. Cuando se acercaba la noche procurábamos volver a dormir a la abadía pero una vez estábamos tan perdidos que hubimos de hacer noche en las tiendas de campaña.

La casa estaba en un bosque como el típico de la región pero que no parecía el mismo. La misma sensación debía producir el bosque de Fangorn. Antes de la guerra leí que a ciento cincuenta kilómetros de Viena había un bosque, llamado Rothwald, al que distintas circunstancias habían mantenido inalterado desde hacía 7.000 años y que era el resto más grande del bosque primigenio que cubría Europa. Bien, pues el bosque que rodeaba la cabaña no le iba a la zaga en antigüedad y genuinidad. La cabaña misma parecía sacada de un parque temático sobre la Edad del Hierro pero tenía un halo de autenticidad a su alrededor que desenmascararía al punto a la mejor imitación del parque.

Desde lejos vimos salir del bohío a un hombre bajo y robusto vestido con un sayo negro. Al fijarnos en él nos dimos cuenta de que un hilera de cuatro sepulcros, se disponían en paralelo al camino cerca de la casa. El hombre nos esperó hasta que le alcanzamos.

-"**Hómines, ¡y mulleris!,** exclamó cuando llegamos. Y luego, volviéndose hacia el interior de la casa: "**Fraterios, videre quien son venidos**".

Dentro de la casa había otros dos hombres, vestidos como el primero. Hablaban un español arcaizante, medieval, y aún latinizado. Nos costó unas horas de conversación empezar a comprenderlos con facilidad. Al final, aprendimos a reconocer sus palabras por las raíces, captamos sus giros y supongo que recordamos cuantas obras clásicas habíamos leído. David fue el primero en entenderlos. Ellos, sin embargo, seguían nuestro discurso con total familiaridad. Parecía como si estuvieran acostumbrados a escuchar en este siglo pero a hablar en otro muy anterior.

Muchas preguntas les hicimos mientras comíamos queso y bebíamos leche. Nos respondían con paciencia pero siempre con parquedad, no por descortesía, sino porque daban por sentadas como totalmente naturales muchas cosas que a nosotros nos dejaban atónitos.

-Plentusios nos, henos aquí desde sempre et conusco nostros mayoris. La parca prendio-los sept annos ha. Mellior. Verientes-non la aflictio de les suos filios tornados.

No nos salían las cuentas. Había tres hermanos, todos con aspecto de haber participado en la defensa de Amaya, pero perfectamente humanos. Ese atardecer se aclararon nuestras dudas.

Sara estaba en el exterior de la cabaña cuando tuvo otra de sus crisis. La más fuerte hasta entonces. Llamó a su madre y se dirigió hacia una las tumbas en el camino a la cabaña. Sobre ella se estiró cuan larga era y gritó que su madre estaba allí dentro. Encargué a los demás que retuvieran a María en la cabaña para que no viera lo que le pasaba a su madre adoptiva para a continuación intentar calmarla. No lo conseguí. Tras unos veinte minutos de crisis sucedió algo que me aceleró el corazón hasta casi provocarme un ataque a mí también.

La lápidas de las cuatro tumbas se descorrieron con segundos de diferencia, ¡incluyendo aquella en la que Sara descansaba todo su peso!, sin que nadie las tocara. Es decir, se estaban descorriendo desde dentro.

Mucho tiempo después me pregunté por qué me tocaba siempre a mí contemplar los sucesos más espeluznantes de nuestras aventuras y más relacionados con la muerte, como esto y aquella mirada del ghoul del ultraligero. Pero no fue en aquel momento. En ese instante sólo podía contemplar, como abducido, a cuatro ghoules de enormes ojos amarillos saliendo de sus sepulcros, vestidos con los mismos sayones que sus hermanos y caminando hacia la casa sin dirigirnos más que una corta mirada en la que puede advertir apenas una décima parte de la sorpresa que yo sentía. Oí las exclamaciones de sobresalto y miedo de mis compañeros y María dentro de la casa. Pensé que debía entrar a tranquilizarla pero estaba tan anonadado que me movía despacio, como en un sueño, y realmente toda aquella escena me parecía surrealista, onírica; un escena pintada por Salvador Dalí, hasta que noté que Sara ya no se movía ni hacía ruido alguno.

La agité sin resultado. La ausculté apoyando el oído en su pecho: bradicardia. La tomé en brazos, como una novia y entré con ella en la cabaña. "Como en una noche de bodas",

pensé con enorme tristeza porque alguna parte de mi cerebro más rápida que mi mente consciente ya había emitido diagnóstico y al cruzar el umbral mi ánimo era más el de un viudo que el de un recién casado.

Para mí, las jornadas que pasamos en casa de los siete hermanos no fueron muy agradables. Sara estuvo días enferma, inconsciente y cada vez peor. Peña y María se quedaron siempre a su lado. David buscó una piedra plana y de altura adecuada como un altar, no comprendo para qué. Luego se puso a construir una gran cruz de madera para Sara. Menos mal que Peña no se enteró de esto.

Los demás hablamos mucho con los hermanos humanos y hasta un poco con los ghoulificados, lo que nos permitió explicar la leyenda. Antes y durante la guerra no vivían totalmente aislados. Tenían trato con la gente del pueblo de Lebanza y de ellos, antes de que desaparecieran, aprendieron lo que es la ghoulificación. Cuando el mal llegó a su cabaña los hermanos que resistieron la radiación amarilla intentaron envenenar a los otros cuatro alimentándolos a la fuerza con infusiones de tejo mientras se estaban transformando. No les dieron otra cosa. Y parecieron muertos. Tanto así que sus hermanos le construyeron los enterramientos que habíamos visto y los depositaron allí. Ahora caigo que en las tumbas no había cruces, pero la fe de estos plentusios debe ser aún más antigua que el cristianismo. La noche siguiente al día en que "murieron", como todas a partir de entonces, los hermanos se levantaron de sus sepulturas y fueron a la casa. Menudo susto debieron darse. Los hermanos mutados probablemente habían purgado el veneno que quedaba en su cuerpo y al recuperarse tenían hambre de más de tres días. Pero no intentaron comerse a su familia. Fueron a la despensa, como habían hecho toda la vida. Llegaron a ella en la oscuridad, sin vacilar, porque ahora eran una clase de ghoul que no habíamos conocido antes, y que acaso tal vez no exista en otro

sitio: ghoules nocturnos, con una excelente visión en baja luminosidad. Su aspecto era el de un ghoul y sus cualidades humanas estaban muy severamente mermadas pero aún podían sonreír, entendían muchas palabras y hasta pronunciaban cinco o seis; recordaban su nombre y reconocían a su familia; no eran agresivos. Habían olvidado el uso de los cubiertos para comer y no sentían deseos de lavarse, aunque se dejaban hacer cuando los aseaban. Cuando no estaban comiendo ni durmiendo se quedaban en una silla, mirando a lo que se moviera cerca de ellos pero sin emprender por propia voluntad acción alguna. Me recordaban a un perro muy viejo privado del sol.

Infusiones de tejo. ¿Era así de fácil?

Peña me ha pedido que escriba yo esta parte de la historia cuyo sólo recuerdo a él le pone tenso. Sara se fue debilitando. El color de su cara cambió, enflaqueció. Una vez me horroricé al sorprenderme pensando que se parecía a un ghoul. Peña resolvió que había algo dentro de ella que la estaba matando y ese algo sólo podía ser el cuerpo extraño que detectó en el scanner de Torrelavega. Para estar seguro habría que abrirla y dado el caso, extirpar. Pero a Peña le temblaban las manos sólo de pensarlo. Debía abrirle la cabeza a la mujer que amaba y hurgar en su cerebro, sin instrumental, sin asepsia, sin aparatos ni medicinas, en mitad del campo. Y si no, lo más seguro se moriría. De todos lo que estábamos allí, sólo él podía siquiera intentarlo. De modo que no operarla era dejarla morir, y operar probablemente matarla. Sus manos tiritaban mientras expresaba en voz alta estas cavilaciones ¿Cómo iba a sajar con esas manos?

De repente se decidió, con un hondo suspiro. Los plentusios parecieron entender bien la situación. Despejaron la mesa de la cocina, trajeron cuantas lámparas (de aceite) pudieron reunir y prepararon infusiones de tejo. Uno de ellos pasó un cuchillo terriblemente afilado a nuestro médico. Nosotros teníamos un botiquín e instrumentos básicos. Inmovilizamos a Sara, hervimos y lavamos. Sacamos a María, que estaba blanca como el papel. “Los egipcios hacían trepanaciones hace cinco mil años” dijo Peña. En ese momento entró David con su cruz recién terminada. Tomándolo por un mal augurio lo mandamos fuera.

“Ayúdame tú”, me dijo y se inclinó para hincar el cuchillo en la zona craneal que previamente habíamos rapado y teñido con tintura de yodo. Primero, en una zona más amplia de la que iba a abrir, recortó por tres lados la capa de carne que protege el hueso,

corto por debajo y la fue levantando entre una efusión de sangre, como quien levanta la alfombra de un pasillo. Después hizo dos cortes paralelos en el mismo hueso. Sara se revolvió, aún inconsciente. Peña, con muchísimo cuidado, para no dañar el encéfalo de debajo hizo otros dos cortes paralelos que intersectaron a los primeros, como el símbolo almohadilla de un teléfono móvil antes de la guerra.

Ya no le temblaban las manos.

Sin cambiar de herramienta, deslizó la punta debajo de la portilla abierta en el cráneo. Hice un involuntario gesto de aprensión al ver la aguda punta del cuchillo introducirse en dirección al blando, frágil, vivo cerebro de Sara. La hoja se apoyó en una de las piezas óseas para hacer palanca y finalmente, con un crujido que me hizo rechinar los dientes, abrió la cabeza de la chica.

La apertura era amplia. Peña examinó el interior con su visión microscópica y pidió a A2 que hiciera lo mismo con su térmica. Luego, con la pinzas de botiquín fue tironeando de algunos tejidos al tiempo que exponía sus conclusiones en voz alta. Estaba completamente concentrado en actuar de forma profesional, como si la vida que tenía en sus manos fuera la de un paciente más.

-Veo estructuras microscópicas que revelan la presencia de Agente Mutante Explosivo. También encuentro tejidos y conexiones que enlazan el cerebro con el cerebelo. Estas conexiones no son normales. Parece como si ella las hubiera generado ¿Una mutación? Voy a levantar estos tejidos anómalos.

Con un ruido carnoso, húmedo y fresco levantó los tejidos.

-Veo debajo unos tallos blanquecinos que se hunden en el cerebro de Sara. Acaban en unos cuerpos alargados. El conjunto tiene un aspecto... vegetal. Pero no puede ser.

-Es un hongo, dije yo. Al fin y al cabo estudiaba Biología antes de la guerra. Es un hongo, el Ophiocordyceps unilateralis. Infecta hormigas, toma control de su cerebro y las obliga a ascender a un árbol y fijarse en él. A continuación las mata, crece a costa de su cuerpo y esparce sus esporas desde arriba sobre otras hormigas. Vive en el Amazonas.

Tuve una inspiración. Ese hongo era el problema (En realidad sacó un Muy Difícil en Biología. Toda la operación avanzó a base de Muy Difíciles en Medicina).

-Inyéctale la infusión de tejo al hongo-le dije a Peña.

Me hizo caso y al instante los filamentos se retrajeron. Vimos el cerebro de Sara agitarse desde dentro, como si algo se moviera en su interior. Y probablemente así era.

Conferenciamos un momento. No podíamos reflexionar mucho pues había que cerrar a

Sara cuanto antes.

-La radiación amarilla tiene dos componentes: el AME y el hongo-dije yo.

-El AME provoca la mutación que desactiva la conciencia, cambia el aspecto y convierte al sujeto en un ser primario, como un animal-siguió Peña.

-Pero el hongo es el que causa el odio por los otros seres humanos. Seguramente lo han modificado para hacer precisamente eso.

-Y si juntas ambos efectos tienes un ghoul.

-Y si un ser humano resiste parcialmente la mutación pero sucumbe al hongo, tienes un ghoul sapiens. Tal vez el hongo mejore la inteligencia. En un ghoul normal, la mutación cancela este efecto pero un sapiens, al resistir la mutación, recibe el beneficio de una inteligencia incrementada.

-¿Y Sara?-pregunté yo, después de un silencio.

-Probablemente ha contenido la mutación y el hongo sin vencerlos del todo. Sara ha contrarrestado ambos efectos creando nuevos tejidos en su cerebro que compensaban lo que los intrusos desactivaban. Esas formaciones cerebrales anómalas son lo que la han salvado. Me supongo que Sara ha podido hacer todo esto gracias a su Regeneración (Un Pro) y que eso mismo la está permitiendo sobrevivir a la operación. Vamos a cerrarla.

-¿Y las visiones sobre su madre?

-Un efecto secundario. Ha unido vete a saber que partes de su cerebro y cerebelo que no debían estar unidas. Tal vez veía su memoria. En fin, las alucinaciones son un precio bien bajo por dominar la ghoulificación.

Ni Peña ni yo lo pensamos en aquel momento pero acabábamos de descubrir algo importantísimo para la humanidad.

Sara tenía que descansar pero yo no podía quedarme en la casa de esos hermanos para siempre. Yo tengo una misión. A2 decidió seguirme. El piensa que para protegerme pero yo sé que aunque camine por el Valle de las Sombras a nada temeré. Nos dirigimos a Garabandal, sólo por investigar. Llevaba a cuestas todo el camino la cruz de madera que había construido y aunque pesaba a mí se me hacía ligera.

Pasamos por Potes, que se ha convertido en el reverso oscuro de Torrelavega: la cercanía de los esclavistas ha dado lugar a toda clase de tráfico de bienes y servicios impuros. Incluso hay un anfiteatro para luchas de gladiadores en el centro del pueblo.

Ya más cerca de Garabandal apreciamos en la lejanía una alta cruz de madera y en ella, sentado con las piernas sobre los brazos de madera, un niño ya un poco crecido. El también nos avista, desciende y sale corriendo.

Por el camino, cada vez más cerca del pueblo vemos cada vez más cruces como la anterior, ahora desocupadas. Altas, negras, macizas cruces de madera con sus ángulos bien tallados.

Al volver una curva tenemos a la vista el pueblo, unas pocas casas a lo lejos y delante de él, una cortina de unas cincuenta cruces como las otras, cerrando nuestro paso excepto por el estrecho paso de la carretera.

“Impresionante”, estoy a punto de decir pero no puedo hacerlo porque las cruces empiezan a moverse, a balancearse de un lado a otro, todas a la vez pero no en el mismo sentido. Las cruces forman un bosque de árboles negros que oscilan de derecha a izquierda como diciéndonos “no, no vengáis, no sigáis andando”. Noto que incluso A2, detiene el paso y vacila ante esta visión de un monte Calvario múltiple en el que gruesas cruces de madera se mueven solas.

Pero yo soy un sacerdote, un enviado. Nada puede hacerme retroceder y mucho menos los símbolos de mi fe por mucho que tengan vida propia. Me muestro humilde, agacho la cabeza, inclino mi cuerpo bajo el peso de mi propia cruz y sigo caminando hacia el pueblo. A2 me sigue, con el símbolo de su propia fe preparado entre las manos.

No sé decir bien de dónde, pero aparece una niña en mitad del camino. Ya estoy tan cerca que siento el aire que desplazan las cruces en su movimiento incesante. La niña se me acerca, segura de sí misma, no tiene miedo por la misma razón que no tengo yo. Entre nosotros surge al instante un mutuo entendimiento.

-¿Eres un sacerdote? –me pregunta la niña.

-Sí-respondo.

-¿Y el que te acompaña es un ángel de la guarda?

-Sí.

-Ven a ser visto.

Cruzo el bosque de cruces. Están pintadas de negro como las cruces macizas que hemos visto por el camino pero apenas si son una lámina de contrachapado. Detrás de cada cruz hay un agujero en el suelo y en él una persona oculta que mueve la muy ligera cruz desde un apoyo en la tierra. Desde lejos, y pintadas de negro, no se aprecia la falta de volumen.

El truco es hacernos ver cruces pesadas por el camino para que asumamos que las del pueblo lo son también.

La niña me dice que se llama Bandal y que es La-que-ve-a-la-Virgen. Hace mucho tiempo que no tienen un sacerdote, desde muchos años antes de la guerra. Ella hace las veces pero si yo soy visto, el pueblo me seguirá. Me lleva a un cerro bajo cercano al pueblo. Me coloca ante un pinar, ante un árbol en concreto.

-¿Ves a la Virgen?-me pregunta

-Cada vez que pienso en Ella-les respondo.

-¿Y ahora, ves a la Virgen?

-Sí, si cierro los ojos.

-¿La Virgen, te mira a ti?

-La Virgen siempre me está mirando. A todos los que creen en ella, y a mí también.

-Pero ahora mismo, ¿te está mirando la Virgen?

(Durante toda esta conversación David está nervioso, escogiendo sus palabras pero rápido para que no se note que las piensa. Intenta parecer firme y lo consigue al 70%. El árbitro nota ese 30% pero tal vez la niña no).

-Este no es el árbol desde donde la Virgen mira.

La niña no dice nada. No se muestra sorprendida.

-Has sido visto. Voy a llevarte a tu iglesia.

Tenía que ser visto por Bandal, por nadie más. ¿Cómo no lo comprendí antes?

El pueblo nos agasajó pero sin juergas. Yo lo preferí así. Los niños querían acercarse a A2 que no decía palabra. Le trajeron una bandeja con la mejor comida que había en Garabandal.

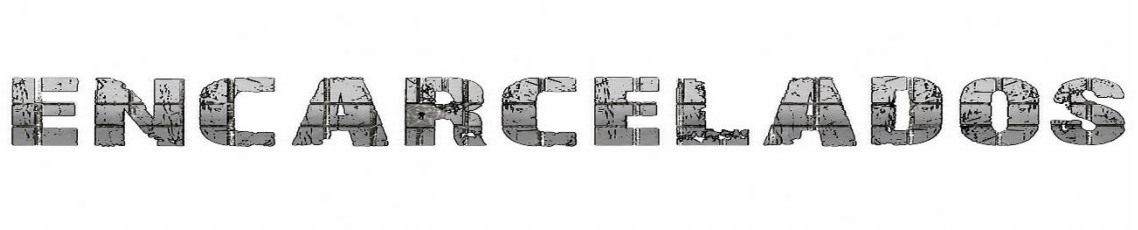
-Esperamos que esto te guste. No sabemos qué comen los ángeles.

LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

La escalada la realizamos sin dificultad y desde lo alto del pico localizamos un posible refugio habitado, nos dirigimos hacía allí nada más bajar.

Sí, es el refugio de los 7 hermanos, los cuales están en mayor o menor medida ghoulificados, pero no parecen estar afectados por la enfermedad. De hecho son bastante sociales con nosotros. De pronto una de nuestras compañeras, Sara, sufre uno de sus ataques. Sin embargo la intervención de su pareja y médico del grupo logra lo que parece imposible, Sara se salva. Es más empezamos a comprender cual es el proceso de la ghoulificación.

Estamos unos días allí, ya que la intervención de Sara ha sido muy complicada, pero tenemos que seguir con nuestras búsquedas y aventuras, para ello nos dirigimos, el pater y yo, hacia Garabandal, donde somos recibidos por los religiosos, con muestras primero de desconfianza y recelo y más tarde de admiración y respeto cuando el pater les convence de su fe. Tenemos un nuevo aliado, Garabandal. Y su comida es excelente.



Partida de 30 de Junio de 2012

Verdaderamente estábamos agotados cuando volvimos a entrar en Torrelavega.

No habíamos hecho nada en la cabaña de los siete hermanos. Sólo descansar durante más de una semana pero el cúmulo de nuestras aventuras iba notándose. David y A2 se habían adelantado. Sara podía caminar normalmente y en realidad se sentía mejor que antes. La regeneración y no tener el hongo en el cerebro le habían hecho bien físicamente. Pero no anímicamente. Y aún menos que a ella a Peña. El médico ya anteriormente había pensado seriamente quedarse a vivir en Torrelavega para siempre. Ya no era de esa opinión para sí mismo pero definitivamente lo era para Sara y María. Especialmente por María.

Sara estuvo de acuerdo que no llevaban una vida adecuada para una niña de su edad. De modo que María y Sara se quedaron en Torrelavega, junto con Rubén, y se convirtieron en PNJs (la jugadora que controlaba a Sara se trasladó a otro país y María siempre fue una PNJ).

El grupo ha quedado reducido a seis: Marcos, Peña, David, Tania, A2 y yo.

Esos seis nos presentamos a la reunión con el alcalde de Torrelavega, quien nos mandó llamar en cuanto tuvo noticia de nuestro regreso. La campaña que emprendió David ha tenido un gran éxito. El pueblo de Torrelavega reclama que se erradique el núcleo de brutales que es Las Caldas. Para el alcalde es una cuestión política que está siendo aprovechada por la oposición en su contra. Pero la situación estratégica sigue siendo la misma: si Torrelavega expande su territorio hacia el sur, el Gobierno podría ver eso como una provocación y responder con un bloqueo comercial, o tal vez una medida de fuerza. En resumen: que nosotros (David) le hemos metido en ese lío y nosotros debemos sacarlo. Hemos de arreglárnoslas para desactivar los brutales de Las Caldas. Si lo conseguimos tendremos la ciudadanía de Torrelavega.

En la reunión estaba el capitán Stark, único representante de la CIA en lo que queda de España. Ya había contactado antes con nosotros ofreciendo dinero a cambio de cada soldado americano que condujéramos a Torrelavega desde el Territorio Salvaje. Pero está vez ofrece algo más. En realidad está nervioso porque teme una intervención del Gobierno que dejaría al contingente americano de Los Corrales aislado tal vez para siempre. O peor aún absorbido por el Gobierno. Como tiene prisa nos da una orden escrita para que el contingente se abra camino hasta Torrelavega. Prácticamente ha puesto a los americanos bajo nuestro mando para el ataque a Las Caldas. Si traemos al contingente recibiremos una sustanciosa recompensa en oro, armas y munición.

Fuimos a Corrales protegidos por una caravana. Algunos de mis compañeros llevaron la conversación la alcaldesa, otros no dijimos nada pero no estuvimos muy de acuerdo con el rumbo que llevó el encuentro.

La alcaldesa y Corrales nos recibió tan bien como siempre pero amenazamos a la representante del pueblo con la orden del capitán Stark. Participaríamos en la liberación de Las Caldas pero exigíamos los beneficios de explotación de la cantera que se halla enfrente, ahora en poder de los brutales. No negociamos con la mujer, le presentamos lo que tenía que hacer para nosotros.

La alcaldesa hizo como que estaba de acuerdo para que nos confiáramos pero regresó con cuantos policías municipales había en el edificio y el retén de diez soldados armados que están en la puerta. Nos encañonó, hirieron levemente al médico, nos reclamaron la orden escrita de Stark y al final nos metió a todos en una celda de la policía municipal.

-Qué pena. Creía que éramos amigos-fue lo último que nos dijo.

Quedamos un tanto aturdidos por la sucesión de acontecimientos. Habíamos pasado de héroes a prisioneros en cuestión de una hora. La sargento primero “Lovely” Grisham vino a ver a David. No dijo nada pero lloraba en silencio.

Además nos tuvieron sin comer para que estuviéramos débiles y no pudiéremos escapar. Ahí vimos el respeto que tenían por nuestras capacidades. Por si fuera poco, cuando nos iban a alimentar por fin, Peña dijo que no hacía falta, que no era necesaria su comida. Y nos tuvieron dos días más en ayunas, hasta que los valores de nuestra hoja de cálculo disminuyeron por los modificadores negativos.

Durante este tiempo, reflexionando sobre nuestra situación, llegué a las siguientes conclusiones:

1. Lo que más asustó a la alcaldesa es que nos pudiéramos llevar a sus soldados americanos haciendo valer la orden del capitán Stark. Incluso si echábamos a los brutales de Las Caldas, sin el contingente y sus vehículos acorazados Los Corrales podía caer víctima de cualquier otra banda, o incluso del Gobierno, porque el pueblo era próspero, tenía cierta industria y fabricaba alcohol. En Territorio Salvaje, tener bienes es una maldición si no puedes defenderlos.
2. La alcaldesa era mujer irascible en los momentos de tensión. Ya nos había advertido Jonathan Bolado de que durante la Noche de la Transformación había matado a un vecino que se negaba a cumplir sus órdenes.
3. Habíamos oído rumores de la existencia de una relación amorosa entre la alcaldesa y el capitán de los americanos. Si esto era verdad el jefe del contingente habría tenido un conflicto entre su lealtad personal y cumplir una orden que por otra parte provenía de alguien con su mismo rango.
4. La alcaldesa se sintió ofendida de que le habláramos con superioridad.

Tuve tiempo de pensar porque incluso después del ayuno todavía nos tuvieron casi dos semanas más allí encerrados.

Hasta que ocurrió algo.

Partida de 14 de Julio de 2012

Llevábamos allí quince días (cuatro de ellos sin comer) cuando metieron en nuestra celda a una mujer harapienta y con pelos de loca que le caían por la cara. Llevaba una pamela enorme y ropas sucias. La imaginaba perfectamente como una anciana sin techo de Nueva York empujando un carrito de hipermercado en una serie americana de policías, antes de la guerra.

Estaba detenida por espiar para el Gobierno. Durante más de una hora nos discurseó sobre el mismo. Cuando David se identificó como cura, le informó de que el Gobierno había llevado a campos de reeducación a todos los sacerdotes y la jerarquía eclesiástica de su territorio. No quedan obispos ni sacerdotes en la zona del Gobierno ni tal vez en Cantabria porque ellos fueron ordenados como toda la estructura administrativa de que se agruparan en territorio del Gobierno. Y una vez allí fue fácil pillarlos a todos. También nos habló de la pena de muerte, vigente bajo la Ley de Liberseguridad, de la colectivización de tierras y de la ausencia de inútiles elecciones. Dijo que el Gobierno estaba desescombrando Santander gracias a los esclavos temporales del Servicio de la Libertad.

Al principio la dejábamos hablar pero tanto nos dio la tabarra y tan alejados estaban sus postulados que algunos la contradijeron. A quienes le llevaron la contraria les amenazó con mandarles al Cazador. No se creyó que le conociéramos personalmente y no intentó disimularlo.

Cuando acabó lo que luego comprendí que era un interrogatorio encubierto le dijo al vigilante, en otro tono de voz (y hasta en otra voz) que le trajeran su ropa. Para nuestro asombro el policía municipal obedeció en el acto. Al poco aparecieron Javier Esparza, la alcaldesa, el capitán de los americanos y la anciana, que se reveló como Sara Salvarey.

Atando cabos mentalmente llegué a la conclusión que nos habían recluido a la espera de Sara Salvarey. La alcaldesa de Corrales debía ser seguidora de ella y, no sabiendo manejar la situación había ido a buscar a su jefe político, Salvarey. Mientras, se aseguró de que nosotros estuviéramos allí para hablar con el enemigo número uno del Gobierno. Pero en ese tiempo habían pasado muchas cosas.

El éxito de la campaña anti brutal de David trajo un movimiento político del Gobierno. El Gobierno se presentó con tres compañías de úmedos, un andador y un lanzacohetes a salvar a Torrelavega del ataque a sus caravanas. Los brutales se rindieron en el acto. Setenta de ellos fueron reclutados para Laredo, los más capaces, y el resto se quedaron en Las Caldas. Ahora hay diez úmedos con un teniente y un andador. Ya no hay ataques de los brutales pero ahora cobran un peaje.

Además, tristemente, para llegar allí han tenido que pasar por Puente Viesgo. El pueblo está ocupado, el alcalde ha sido detenido por colaboración con Salvarey. No hay noticias de Martina ni de Jon Kevlar.

"La habéis hecho buena- nos dijo Sara Salvarey- El Gobierno se ha apuntado un tanto a favor del orden pero a la gente no le ha gustado lo del peaje. Básicamente deja las cosas como estaban excepto que ya no hay asesinatos en el camino. Pero tampoco te puedes defender de quien te extorsiona, porque ahora es el Gobierno. Y se te niegas a pagar acabas en un campo de reeducación, o con un tiro en la nuca".

Ni Torrelavega ni Corrales quieren tomar ya Las Caldas porque eso es enfrentarse directamente al Gobierno. Tampoco podemos dejar las cosas así porque eso implica que el Gobierno gane una importante batalla política en Torrelavega. Podemos tomar las Caldas para nosotros mismos pero eso nos enfrenta al Gobierno y sobre todo destruye nuestra neutralidad. Nuestro grupo empieza a ser conocido en Postapocaliptia. Vamos camino de ser un grupo influyente y respetado. Todavía podemos trabajar para cualquier bando y eso es importante si queremos infiltrarnos. Pero si destruimos nuestra neutralidad se nos acabó esa carta. De modo que Salvarey nos propone que tomemos las Caldas en su nombre, ocultando nuestras caras y dejando creer que han sido soldados a sueldo de Salvarey los atacantes. Ella no tiene nada que perder ante el Gobierno pues ya ha puesto precio a su cabeza, y sí mucho que ganar si le arrebata territorio. A continuación dejaría libre paso por las Caldas a las caravanas, sin impuestos. Torrelavega y Corrales se beneficiarían de ello. Es más, Corrales podría unirse a Torrelavega, con lo que los americanos estarían en territorio torrelaveguense y hasta el capitán Stark estaría contento. Hasta Puente Viesgo podría unirse a Torrelavega si el Gobierno lo abandonara.

-¿Qué os puedo dar a cambio? Sólo un poco más de lo que os ofreció Esparza. Yo no tengo muchos recursos-nos dijo Salvarey.

-Entonces, ¿cómo se toma tanta molestia el Gobierno para acabar contigo?-le pregunté yo algo incrédula.

-Yo sólo soy una persona pero soy un símbolo-me contestó.

Antes nos habíamos negado a atacar el hotel-balneario por ser una empresa demasiado peligrosa aunque nos ofrecían un Land Rover modificado para funcionar con alcohol y combustible. Ahora teníamos que atacarlo con enemigos más peligrosos y a cambio de nada, sólo por que creíamos (no todos) que Salvarey era de los buenos. Nos pedían ser héroes.

-Pero aunque estemos de acuerdo, somos muy pocos para una empresa así. Ahora ni siquiera tendríamos los soldados y los blindados de Corrales.

-¿Tenéis algún medio en el que no habéis pensado? Habéis viajado por la Tierra Libre y sois personas de recursos.

Casi con seguridad la pregunta era retórica. Ella sabía más de nosotros de lo que nos dejaba ver ¿Quién se lo habría dicho? ¿Esparza? Seguro que sí.

-La comunidad china de los Tojos tal vez estaría dispuesta a luchar si le garantizamos su reconocimiento como españoles y su protección por una de las facciones en liza.

-Yo les reconocería todo eso-dijo Salvarey.

-Pero tendrá que ir a decírselo en persona-terció Oscar.

-No hay problema.

Aceptamos la misión. A cambio de nada. Por Sara Salvarey, algunos; porque era lo correcto, otros; porque no les gustaba el Gobierno, aquellos; sin saber por qué, los demás.

Pero aún teníamos más tareas por delante. El cerebro político-estratégico de Sara Salvarey había concebido una maniobra aún mayor.

-Evidentemente no podemos tomar las Caldas y humillar al Gobierno sin más. Su reacción será furibunda porque ha empeñado su prestigio en la operación. Antes de eso tenemos que crear una distracción para que no pueda reaccionar después del golpe. Podemos aprovechar que aún tenéis intacta vuestra neutralidad. Podéis infiltraros en Laredo y crear problemas militares para el gobierno. No debería ser contra los musulmanes sino contra los vascos. Si le abrimos la amenaza de un posible segundo frente por el este, el Gobierno no tendrá recursos para retomar unas Caldas bien defendidas y fortificadas.

Sara Salvarey nos convenció para que vayamos a Laredo para crear una situación grave de diversión que permita tomar Las Caldas sin que el Gobierno tenga fuerzas para reconquistarla.

Debemos enrolarnos como mercenarios del Gobierno en el centro de reclutamiento de Torrelavega (30 g oro al mes). Nos acompañará la Sargento 1º “Lovely” Grisham. Sara Salvarey sabe que el general de brigada “Espartano” Torcedorio Ramales está siendo vigilado por el Gobierno. Lovely negociará en Torrelavega para que nos asignen a su unidad, probablemente mediante un soborno al reclutador.

El general Torcedorio Ramales, de la Legión, tiene el apodo de El Espartano porque no bebe, ni fuma, ni va con mujeres, ni tiene familia conocida, ni escucha música, ni se le ha visto nunca en ninguna actividad lúdica. Vive en una tienda de campaña, viste como un soldado y es frugal en el rancho.

Los americanos, por orden de Salvarey y en contra de la opinión de la alcaldesa, nos dan a cada uno un M-16, un casco y un chaleco Kevlar porque el Gobierno cobra abusivamente el equipo deteriorado.

En Laredo, durante un periodo previo de instrucción, caímos en las manos del sargento Malo Cabrón quien dice que su nombre no es un apodo, sino que sus padres le pusieron así.

El entrenamiento vino bien a los personajes que no eran de combate. Nos dio la siguiente experiencia:

Atributo	Aciertos
Arma larga	10
Constitución	20

Cuchillo	10
Sigilo	10
Iniciativa	10
Fuerza	15

A partir de ahí fuimos al frente. Conocimos a nuestros compañeros de pelotón: Procaz, Sentencioso y Chuck Norris. Nombraron jefe del pelotón a Lovely Grisham.

Partida de 4 de Agosto de 2012

Estos son los compañeros de pelotón de Laredo. Me recuerdan a los personajes de una película muy antigua, del siglo XX.

Sentencioso. Según él se llamaba así porque siempre está soltando frases lapidarias pero el hecho es que nunca le vimos abrir la boca.

Procaz. Cuando nos conocimos me dio la mano y me dijo “empalmado de conocerte”. No pasaba día sin que me soltara algún “piropo”. He aquí algunas de las lindezas que me dedicó:

Tienes dos ojos como dos sartenes, y cuando te miro se me fríen los huevos.

¿Crees en el amor a primera vista, o tengo que volver a pasar? .

Yo (después que él haya acercado una caja de munición): Gracias.

Procaz: El bulto es mío.

Chuck Norris.

Se pasaba el día hablando de un actor de bastante antes de la guerra del que había cogido el nombre. Nos decía que si él estuviera allí, Laredo ya habría caído en nuestras manos. Estas son algunas de las cosas que nos contó sobre su ídolo.

-pido una vez una Big Mac en Burguer King y se la hicieron.

-los dinosaurios le miraron mal una vez. ¡Una vez!

-contó hasta el infinito… dos veces.

-podía dividir por 0.

-cuando Alexander Bell inventó el teléfono se encontró tres llamadas perdidas suyas.

Y así todo el día

Las misiones en Laredo:

Fue la primera misión. Resultó fácil. Marcos y yo nos apostamos en un lugar alto y protegimos a los demás. El resto rodearon el edificio por ambos lados. La baja Iniciativa de los enemigos nos permitió salir con bien.

Aquí lo pasamos peor. Estábamos en pozos tirador con alambradas delante. Vinieron muchos enemigos y ese fue el peor momento. Pero contaban con una valla para resguardarse suponiendo que con eso y la oscuridad no los detectaríamos hasta tenerlos casi encima. Mi implantes de visión térmica dieron al traste con su plan. Incluso la vaya de color claro fue un estupendo punto visible en la oscuridad donde concentrar el fuego de mis compañeros que no tienen visión térmica. La endeble valla no para las balas de 5,56. Hasta ahí fue una victoria fácil.

Pero entonces Lovely, elegida al enrolarnos sargento de pelotón por su experiencia, dio orden de cargar contra la posición enemiga. Al principio no reaccionamos. Para nosotros era Lovely, no un sargento. Pero los tres lejías del pelotón se lanzaron al frente sin vacilar. Recordamos que ahora estábamos en el ejército y que Lovely era nuestro superior. Sin convencimiento pero temiendo las consecuencias de desobedecer salimos de nuestros pozos de tirador.

Los legionarios nos mostraron como superar nuestras propias alambradas y corrimos hacia la valla. Cuando llegamos vimos que Lovely aún estaba muy atrás. A pesar de su experiencia y el motón de operaciones de cirugía estética antes de la guerra (Lovely solía ser una ejecutiva de mucho dinero), nuestra sargento tiene cincuenta y un años y su Agilidad es 27, de modo que su Movimiento en metros por segundo es algo penoso. Aunque habíamos limpiado los elementos de asalto del enemigo los de apoyo seguían en lo alto de los edificios más allá de la valla. Lovely estaba sola en campo abierto en tierra de nadie y justo entonces una bengala surcó el cielo. Cuando se abrió el

paracaídas el escenario de vio claro como a la luz del día y Lovely fue un blanco perfecto desde las azoteas.

Veintisiete balazos se tiraron de los que cinco la alcanzaron. Cayó al suelo, muerta.

Peña, que estaba más atrás todavía en su pozo de tirador, empezó a tirar Iniciativa cada asalto para intentar revivirla. Evidentemente Peña, con su Iniciativa de 20, no había asaltado.

Nosotros corrimos hacia el enemigo, disparando a la carrera en fuego automático porque ahora teníamos a Peña y a Lovely (en ese orden) que proteger.

Y lo hicimos. Llegamos a la azotea en un edificio y al pie de la única escalera en el otro. Ganamos muchos PX por bajas ese día y Tania hizo cuatro prisioneros.

Al final del combate, Peña, ya liberado de tirar Iniciativa, llegó hasta Lovely y a base de Nanomeds y Difíciles en Medicina la resucitó.

Dos días después el Espartano reunió a la brigada e hizo una mención especial a Lovely y a los demás por su iniciativa en combate y por hacer avanzar el frente. A partir de ahí, en el hospital le pusieron nanomeds con generosidad y no tardó en estar restablecida.

Se trataba de peinar una zona, eliminar todos los enemigos que encontráramos y regresar a nuestras líneas. No teníamos que mantener el terreno.

Entramos con cautela y nos encontramos con que no había nadie. La mayor parte de la misión fue registrar los cuatro bloques que nos habían asignado en busca de ocupantes. Habíamos pedido radios tácticas individuales para esta misión pero solo nos dieron un megáfono. No obstante, Tania y sobre todo David usaron este megáfono para llamar a los enemigos a la rendición (David pasó con crítico unas tiradas de Persuadir).

Finalmente encontramos a los ocupantes apiñados en un sótano, dispuestos a rendirse. Eran españoles conversos, traídos del territorio ocupado para demostrar en combate que su conversión era sincera. No lo era mucho.

Poco después aparecieron unos verdaderos creyentes gritando cosas en árabe que no entendimos. Los abatimos, regresamos a nuestras líneas con dieciséis prisioneros y eso fue todo.

Partida de 18 de Agosto de 2012

LA HISTORIA DE TANIA, LA CROMOTÓMICA

La mayor parte del tiempo que pasamos en Laredo fue de ocio. Muchos días de aburrimiento entre dos días de combate. Yo pasaba el tiempo en la cantina y allí conocí a uno de los brutales que estaban en las Caldas y llevaron a Laredo. Era rastrero, bajo y vil. Se chuleaba de saberlo todo. Contaba a todo el mundo la historia del cura que crucificaron pero si se demostraba más interés, como fue mi caso, solo soltaba más prenda a base de invitarle a beber o dinero. Cuanto más bebía más hablaba. Lo sabía todo: las disposición de los centinelas antes de llegar los soldados del Gobierno; los monjes que quedan esclavizados en el monasterio; la monja que es violada repetidamente; la disposición de los edificios... (Si los PJs van a asaltar las Caldas, tienen un 50% de saber cualquier cosa al respecto que pregunten porque se lo ha contado este brutal).

LA HISTORIA DE A2, EL EXPERIMENTO

Nos ofrecieron ir de voluntarios a una misión. Ya nos pareció mosqueante que pidieran voluntarios. Al parecer se había asaltado la misma posición varias veces antes y siempre había resultado un fracaso con muchas bajas.

Nuestro asalto ordenado por Lovely había hecho avanzar un lado del frente. Otros habían avanzado por el contrario y quedaba el centro como una cuña que entraba en nuestras nuevas líneas. Había que reducir esta cuña. La posición estaba detrás de un canal artificial que se construyó poco antes de la guerra. Los invasores musulmanes lo habían llenado de agua contaminada para hacer más difícil su cruce. Al otro lado había dos búnkeres unidos por una trinchera.

Al contrario que los ataques anteriores, no adoptamos una estrategia de asalto frontal. Puesto que los dos extremos del canal nos pertenecían, avanzamos protegidos por él, agarrados a la valla metálica y haciendo frecuentes tiradas de Constitución para resistir el agua contaminada.

Y resultó. Desde los edificios del otro lado nos protegían Marcos y A2 con sus rifles de francotirador. Emergimos del canal y descubrimos los cables-bengala, los detectores de movimiento y las minas claymore que protegían el conjunto. Confiando es sus protecciones electrónicas, los defensores de los búnkeres no asomaban la cabeza. Sólo

cuando los disparos de A2, tras varios fallos que resonaron dentro de la casamata, destruyeron el detector de movimiento que nos amenazaba descubrir, apareció un enemigo por la parte central de la trinchera. Y ahí empezó el combate. Tuvimos una baja, a Sentencioso, por una granada que tiraron desde la tronera del blocao derecho. Los demás sufrimos algunas heridas por metralla pero nada grave. Al final, en una tirada de Moral, el oficial al mando del complejo sacó una pifia y se rindió con dos soldados y dos ametralladoras.

De resultas de esta acción, el Espartano nos colocó en un barracón aislado. La siguiente noche vino a encargarnos una misión especial.

Partida de 3 de noviembre de 2012

Como nos hemos distinguido en Laredo hemos llamado la atención de un comandante local harto de la connivencia del Gobierno con el uso de territorio vasco para enviar refuerzos a los islamistas de Laredo.

El comandante es de la Legión, resto de los restos que se aglomeraron en territorio del Gobierno. Se llama Torcedorio Ramales, es general de brigada y se le apoda el Espartano porque no bebe, no fuma, no se le conocen amores o familia ni vicio alguno. Tampoco es religioso. Vive sin ninguna comodidad en una tienda de campaña. Come menos rancho que los soldados y viste como un soldado raso. No se le conocen opiniones políticas, pero tiene fama de ir por libre. Su frase favorita es “Una acción se mide por las consecuencias”.

A riesgo de su vida nos encarga destruir cuatro cañones que defienden la aproximación en barco de los islamistas a Laredo, junto a elementos del Movimiento Vasconia y él mismo. Los cañones están en lo alto del monte Ventoso y tienen un alcance de 35 Km. Cuando el JS El Cano o artillería desde Santoña intentan evitar el refuerzo de islamistas a Laredo estos cañones disparan contra uno u otro. El Gobierno no quiere problemas con los vascos y lo tolera.

Esta es la misión que nos permitirá crear una distracción militar al Gobierno abriéndole otro frente con los vascos, lo que a su vez nos permitirá recuperar Las Caldas para Sara Salvarey.

El general nos contacta y nos dice que nos va a encargar una misión especial y secreta. Debemos fingir que estamos borrachos e insultamos a la Legión. Torcedorio Ramales nos detiene y nos manda llevar a un agujero de castigo en una parte aislada del campamento. Nos mete en el agujero y cierra con una reja de metal y un candado. Nos dan comida para cinco días y da orden de que en ese tiempo nadie nos saque ni se acerque a hablar con nosotros. Previamente nos ha dado la llave.

Cuando el general nos deja nos da un paquete que ha llegado para nosotros enviado desde el centro de reclutamiento de Torrelavega. Como imaginaban que es comida que nos envían nuestros familiares se le había interceptado y reservado hasta ahora porque cree que nos vendrá bien para pasar el día que tenemos que estar en el agujero. El paquete va dirigido a A2. Dentro hay un enorme frasco sellado con una goma, como los de mermelada, que contiene la cabeza de la alcaldesa de Corrales, cubierta por la mermelada.

En la boca hay una tablilla de madera sujetada por la lengua tumefacta e hinchada. Tiene un aspecto ridículo, como para burlarse de ella en su muerte. Toda la sangre ha sido lavada. El recipiente cerrado ha sido calentado a temperatura baja pero durante mucho tiempo con una minúscula salida de aire. En resumen se ha hecho una conserva de la cabeza (Supervivencia o Cocina) a la vez que la mermelada. El mensaje está grabado en la tlabilla con la punta de un compás y dice:

> "Esta mujer fue demasiado lejos. Es un poco decepcionante que el experimento sea tan poco despiadado. Me alegro de que la niña ya no sea una distracción".

Debemos salir del agujero por la noche, reunirnos con el general y todos juntos dirigirnos al punto de encuentro con el Movimiento Vasconia. Con nosotros van Lovely, Procaz y Chuck Norris, nuestros compañeros de pelotón.

Al jefe del grupo del Movimiento Vasconia le llaman Casillas porque se parece a un antiguo portero de fútbol de la selección. Debajo de su traje de camuflaje lleva una camiseta de la selección nacional. Otros muchos guerrilleros la llevan también. Van pobremente armados.

Cuando entramos en contacto con el Movimiento Vasconia, los resistentes recelan de nosotros. Para fiarse nos imponen que rescatemos a su jefe, un homo turbio (que resulta ser Mazao, el PJ generado que no llegó a usarse). Esta en un cuartel de la policía. El asalto es parte de un plan para dispersar las fuerzas de seguridad enemigas. En este ataque muere otro compañero de pelotón Procaz, neutralizando el vehículo blindado que patrulla las calles del pueblo.

Antes de empezar el asalto, pero después de rescatar al Turbio, el general Torcedorio Ramales nos dice que si él cae debemos ponernos a las órdenes del general Maimónides Buendía, de la Guardia Civil. Se encuentra en el puesto de Beranga, en el antiguo museo municipal desde donde dirige la zona oriental del territorio del gobierno. Deberán darle la palabra clave Auriga para que sepan que van de su parte. Este general es partidario de Sara Salvarey.

Antes de empezar el asalto, Lovely nos dice que el general debe ser capturado o morir en el asalto pues esto demostraría que el Gobierno ha planeado el asalto a los cañones y crearía un casus belli suficiente para que el Gobierno tuviera que guarecer el flanco vasco. Tal vez incluso los vascos atacarían al Gobierno. Así podrían recuperar las Caldas. No estamos dispuestos a esta traición y ella nos dice que ha hablado con Casillas y que está de acuerdo. El general debe sacrificarse pues ellos desean una guerra de El Gobierno con los vascos para que así el Gobierno o mejor aún, España, los libere.

En el asalto lo fundamental es desactivar la torre de radar y su conexión con los cañones y sus torres de radar. Con el walkie-talkie que Oscar obtuvo en el pueblo de los esclavistas y un experto informático podemos introducirnos en la red y desactivarla el tiempo necesario para que no disparen los morteros al bosque que rodea la posición. Después es un asalto en campo libre pero con el homo turbio en punta conseguimos llegar y reducir el complejo. El homo turbio cae en la acción. También Casillas y Tania, aunque a esta última Peña consigue resucitarla gastando su último nanomed.

Lo que encontramos en el complejo enemigo hace que el general acabe por aceptar que el Gobierno no es su Gobierno y que lo mejor para España y nuestros soldados es un conflicto con los vascos. En el asalto los enemigos más duros han sido siete asesores islamistas que nadie sabía que estaban allí. El general se indigna de que los vascos y los islamistas son en realidad aliados. Ya no puede volver al servicio del Gobierno, ni siquiera para luchar contra los islamistas. Para seguir el plan de Sara Salvarey, radia que ha sido El Gobierno quien ordenó el ataque. A pesar de nuestra oposición —y del aplauso de Lovely—, se quedará a morir luchando y cubriendo nuestra retirada. Chuck Norris se quedará con él porque el verdadero Chuck Norris se habría quedado. En el último momento de sus vidas, Torcedorio Ramales verdaderamente será un espartano, y Chuck será Norris.

Partida de 15 de Diciembre de 2012

David se empeñó en que yo tenía que hacer la primera comunión. No es que los demás sean precisamente creyentes pero accedieron por complacer a su compañero “cura”.

Para mí, lejos de un acto religioso, la comunión significó mi integración en el grupo de los Exiliados del Refugio. Aunque los demás me siguen tratando como una niña, especialmente mis padres adoptivos, yo ya no me siento como una “rescatada”. Voy a aprender y a convertirme en una más de esta fiera hermandad que ha cambiado la geografía de lo que queda de España.

Tras el asalto a Monte Ventoso escaparon en un camión que luego dejaron escondido en un bosque. Volvieron al agujero, se licenciaron y viajaron a Corrales para el asalto a Las Caldas.

No dijeron nada sobre la cabeza de Lucía Alcázar, la alcaldesa de Corrales. Para el pueblo, Lucía simplemente desapareció. Todos echaron la culpa al Gobierno, probablemente a través de El Cazador. Provisionalmente, el capitán americano se ha hecho cargo de la alcaldía.

Antes de asaltar Las Caldas volvieron al bosque para recuperar el camión, pero ya no estaba. Preguntaron a Salvarey y el camión lo tenía Esparza. Les había seguido para protegerlos en la misión (Salvarey lo sabía por la fecha de contacto con el Movimiento Vasconia). Los vascos les persiguieron e iban a descubrir el camión pero Esparza se lo llevó antes. Esparza nos devolverá el camión pero tendremos que terminar sus misiones en Torrelavega. Salvarey dice que no puede obligar a Esparza; colabora con ella lo que él quiere.

El asalto costó muy poco. Había pocos enemigos y tuvieron ayuda desde dentro. Ya sabían por la conversación de Tania con un brutal en Laredo, de la existencia de una monja abusada dentro del monasterio. Lograron contactar secretamente con ella y supieron que se hace llamar Sor Row, un nombre que expresa su juramento de venganza. Con su ayuda entramos sigilosamente en el monasterio y nos hicimos con el andador del Gobierno. Cuando los Húmedos se encontraron sin artillería montada y

todos los puntos clave tomados, se rindieron sin resistencia. Como no queríamos ser identificados, los dejamos ir sin hacer ningún contacto cercano con ellos.

Con Las Caldas libres de brutales y El Gobierno, Torrelavega, Reinosa y Los Corrales ya no son puntos aislados en un mapa roto, forman un eje político: el Eje Salvarey. La expresión prendió de inmediato porque resumía algo que todos intuían y nadie se había

atrevido a decir aún: Sara Salvarey ya no era sólo un nombre, ni una esperanza repetida por una emisora rebelde. Sara Salvarey empezaba a tener un territorio comparable al del Gobierno.

Por supuesto, El Gobierno respondió con una gran mentira. Radio Korokota leyó un comunicado del Palacio de la Magdalena anunciando que la retirada de Las Caldas había sido fingida. Según ellos, todo formaba parte de una maniobra para atraer a una banda de brutales contratada por Sara Salvarey y destruirla con lanzacohetes. Como la operación ya había terminado con éxito, el Ejército se retiraba de la zona para proteger a otros ciudadanos más necesitados.

En la fiesta por mi comunión, el grupo tuvo ocasión de hablar mucho sobre lo vivido y lo por vivir. En la reunión, además de Sara y todo el grupo, estuvo Rubén. Echamos de menos a Martina, de la que no sabemos nada, y a los caídos: Daniel, Erik y Lipe.

Al hablar, los demás se dieron cuenta de que habían elegido bando muy pronto, en su primer encuentro con El Cazador y su hija, pero entonces no conocían el alcance de esa elección. Todo lo que ha ocurrido después podría haber sido diametralmente distinto si ellos no hubieran seguido la causa de la Tierra Libre y Sara Salvarey.

El grupo salió del refugio buscando a Javier Esparza (Jarza) para saber la situación de un supuesto segundo refugio. Los echaron de un agujero y buscaron otro. Pero en la búsqueda, los Exiliados dejaron de ser animalitos de agujero. Ahora nos sentimos parte de algo que ya no podemos traicionar escondiéndonos.

Tenemos mucho por hacer y responder.

Marcos Peña está convencido de que puede encontrar una cura para la ghoulificación. No quiere que esa cura pertenezca a El Gobierno, pero a la vez, necesita los medios avanzados que se encuentran en los sótanos del hospital Valdecilla y la información del Proyecto Reversión.

A2, además de una misión, tiene una carga. No sabemos quién es El Ayudante ni qué pretende de nosotros, ni su relación con A2.

David sigue maldito. Continúa trabajando en su apostolado pero dentro de él, bulle el recuerdo de la noche de su maldición con mayor fuerza aún que su fe.

Sara, totalmente restablecida de sus alucinaciones y su infección por el hongo, ha decidido volcarse en mí como una madre. Lo agradezco infinitamente, pero espero que me deje tener mi parte de aventura, como tuvo ella.

Oscar y Marcos van a vigilar a Sara Salvarey y todo su eje. Ahora que Tierra Libre no les es indiferente, desean asegurarse de que las promesas de democracia y libertad se cumplan. A la vez, se preguntan qué hará ahora El Gobierno. Una gran confrontación se avecina.

Tania ya no es exactamente la misma desde que murió y fue resucitada. Ya había cambiado mucho durante la odisea del grupo desde la chica que usaba su cuerpo para sobrevivir al principio. Pero ahora su mirada apunta siempre lejos. Queda mucha Postapocaliptia por explorar y Tania quiere conocerla toda – y cambiarla toda según su voluntad. Los piratas de San Vicente de la Barquera, el señor de la guerra de Fuente Dé, el embalse del Ebro, el Bunker del Santander, el mercado de esclavos de Potes … Tania quiere plantar su huella en todos.

Sara Salvarey todavía no tiene un ejército que oponer a la UME. Seguro que en su cabeza está viendo ya muchas misiones a las que mandarnos para construir su fuerza militar.

Y Jarza nos debe un camión.

Yo, por mi parte aún recuerdo lo que mi padre biológico me hizo recordar: “la abeja Maya está en un pilar, y eso es muy importante”. Me dedicaré a averiguar qué significa y a luchar por lo que sea tan importante.

También recuerdo lo que dije a mis padres adoptivos después de la muerte de Yeray: “tenéis que dejar de quererme porque todos los que me quieren se mueren”. Pero mi historia triste me ha marcado para bien: me ha hecho fuerte. Mis padres adoptivos y mi grupo de Exiliados me dan un motivo poderoso para seguir viva. Ahora sí quiero que me quieran.